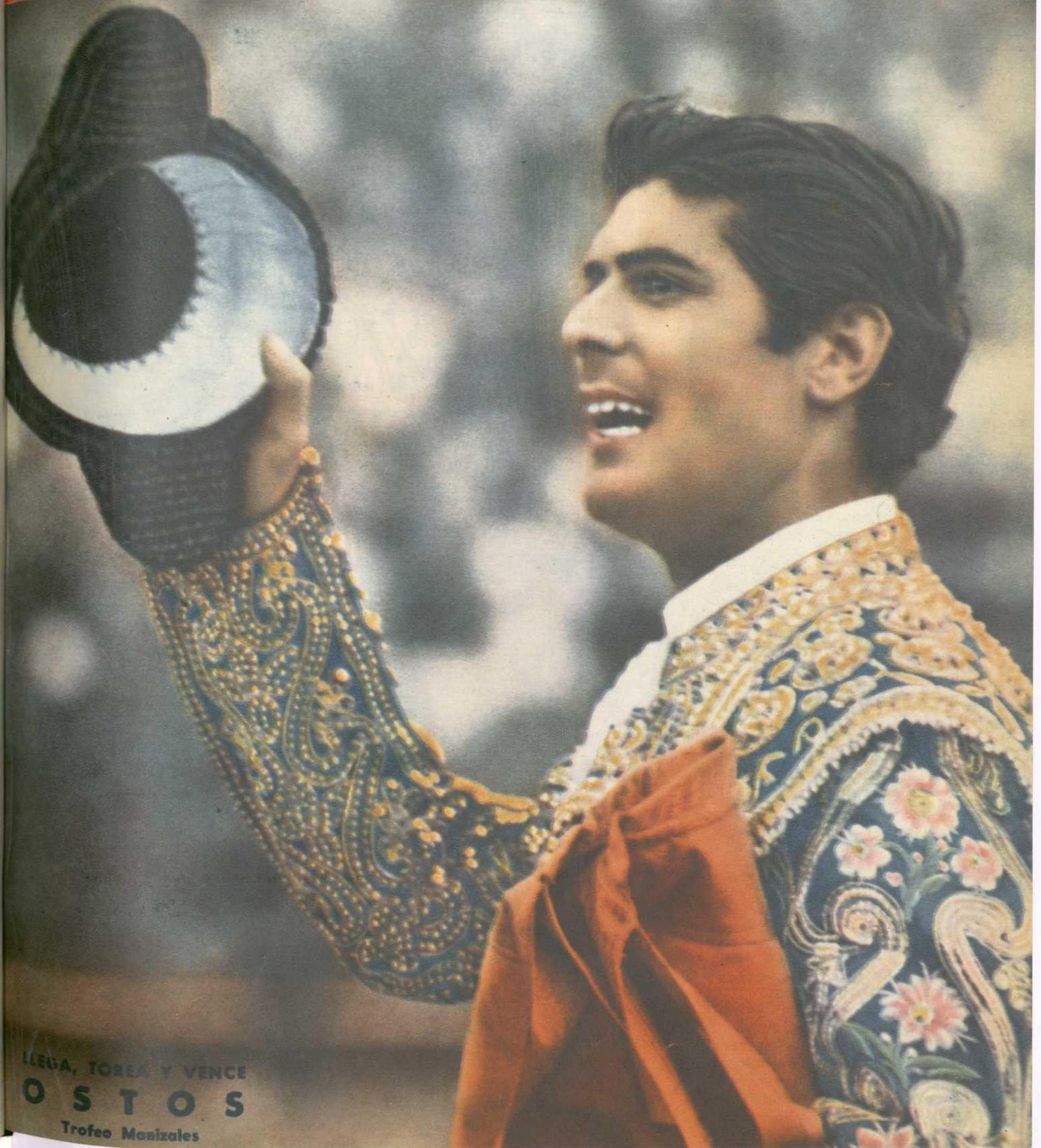


# EL RUEDO

SEMANARIO  
GRAFICO  
DE LOS TOROS

Núm. 973 — 14 febrero 1963 • Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º dcha. - Tel. 2768489 • Precio: 8 pesetas

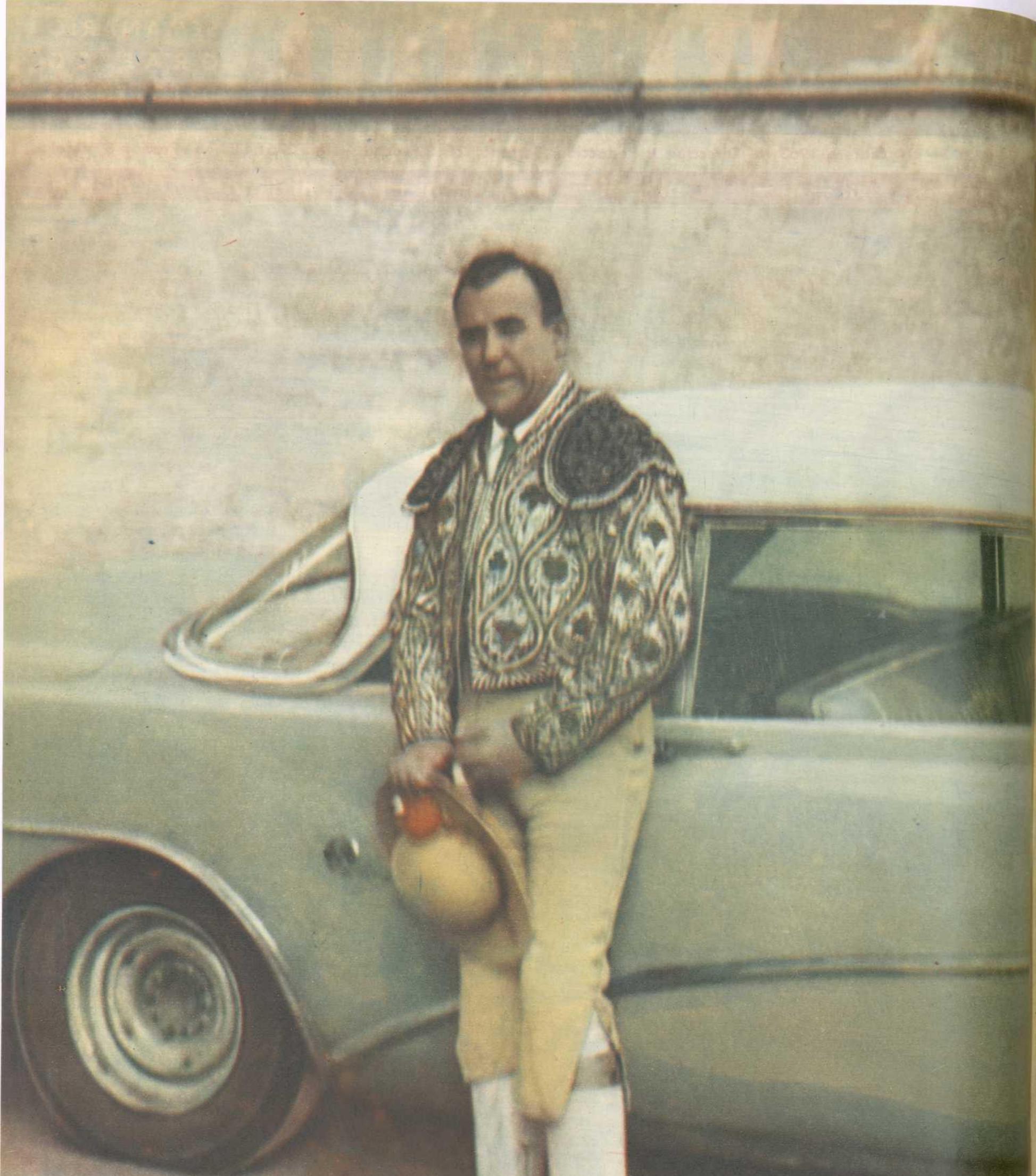
ni + ni -



LLEGA, TOREA Y VENCE

**O S T O S**

Trofeo Manizales



### **TRIUNFA UN PICADOR**

Las cuadrillas deben actuar de acuerdo con las reglas del arte, y de su toreo depende muchas veces el éxito del maestro. Presentamos a LAUSIN, que picó a ley al toro del triunfo de PACO CAMINO, en Méjico, el pasado 27 de enero

## Carta abierta a don Adolfo Bollain



Todas  
las  
cartas  
llegan

A propósito de su artículo sobre la tromboarteritis obliterante y la caída de los toros de lidia

**EN** el número 970 de EL RUEDO nos pide respuesta a varias preguntas, con respecto a las dudas que han levantado en usted nuestras investigaciones científicas sobre la caída de los toros. Pregunta «por qué la parálisis tiene esa predilección por los nervios de las extremidades, y por qué la asfixia no alterna sus preferencias, paralizando alguna vez los nervios de la visión o del oído». La respuesta es fácil: los nervios ópticos y los auditivos son nervios craneales, y la sangre les viene de las arterias carótidas, no de las medulares. Además, existan o no trastornos de la esfera visual y auditiva —pura hipótesis, no comprobada—, la relación causal entre tromboarteritis y caída conserva intacta su validez formal fisiopatológica.

Nosotros no podemos decir por qué «los toros de antes» no padecían isquemia, por dos razones:

1.ª Porque sólo hemos observado y autopsiado toros desde 1950 a 1953.

2.ª Porque hemos recogido datos fidedignos según los cuales, en dos ganaderías por lo menos: en la ganadería cordobesa de don Florentino Sotomayor y en la gaditana de Gallardo y Guadalest, los «toros de antes» se caían y mucho.

Pero lo importante es notar que la cuestión del aumento de la frecuencia relativa de una enfermedad no es ningún argumento en pro ni en contra de su etiología o causa. Ciertamente estamos asistiendo a una evolución acelerada de la patología: enfermedades comunísimas van desapareciendo y otras raras o desconocidas hacen acto de presencia y llegan a ser comunes en poco tiempo.

Antes de responder a la pregunta de por qué hoy padecen isquemia los seis toros de una corrida y por qué se salvan de ella los seis toros de otra, vamos a resumir nuestra propia experiencia. En 104 espectáculos no hemos registrado ningún caso en que se desplomen todos los toros de una misma corrida. Por término medio se cayeron uno de cada ocho lidiados: es decir, un 14 por 100, aproximadamente, en las Plazas controladas. Lo más que hemos visto caerse es un 75 por 100, pero excepcionalmente. Descontando las corridas sin caídas (63,5 por 100), en el 36,5 por 100 de espectáculos taurinos en que hubo al menos un desplome, por claudicación intermitente, la proporción de caídos es de 3 por cada 8, lo que equivale al 39 por 100. Haciendo una representación gráfica del número de reses caídas, por corrida, se obtiene una distribución de Poisson. Esta consideración nos obliga a suponer que si la caída de todos los toros de una corrida es un hecho que el señor Bollain observa frecuentemente en las Plazas a las que asiste, hay que admitir una de estas tres cosas: 1.ª, el crítico de EL RUEDO está en presencia de un tipo de caída esencialmente distinto del estudiado por nosotros; 2.ª, el área geográfica de donde proceden los toros vistos por él, está mucho más castigada que la nuestra; 3.ª, desde 1953 la causa de las caídas ha aumentado mucho en presión y frecuencia.

Otra puntualización necesaria es, como ya advertimos

en nuestro trabajo, que no desechamos la posibilidad de que puedan existir otros tipos de caída y hasta fraudes y uso de drogas, pero lo cierto es que nuestras investigaciones no han podido descubrirlas en el material examinado, correspondiente a las Plazas visitadas. Si el señor Bollain nos remite datos fidedignos e imparciales de sus observaciones, con nombres de ganaderías, Plazas y número de caídos, tendremos en nuestra mano los medios de descubrir y probar objetivamente lo que dice, mediante análisis estadístico.

Nosotros, después de mucho investigar, no hemos llegado a conocimiento de ningún producto, farmacológico o no, que pueda producir claudicaciones intermitentes. Si alguien lo conoce, que lo diga.

Supuesto, pues, que nos estamos refiriendo al mismo fenómeno, no es un argumento contra la teoría de la claudicación intermitente isquémico-medular, la caída de todos los toros de unas ganaderías sí y de otras no. La explicación es que caen los que tienen tromboarteritis obliterantes de cierto grado y localización, y no claudican con intermitencia los que carezcan de ellas. A la vista de hechos recientes, estamos investigando sobre la hipótesis de que las tromboarteritis son reliquias del paso de larvas de nematodos por la sangre. La claudicación isquémica, si esta hipótesis de trabajo se comprueba, sería una secuela de una bronconeumonía verminosa. Algunos géneros y especies de *Metastrongilidos* prefieren localizarse en ciertos vasos torácicos, y en el corazón mejor que en los pulmones. Nuestra hipótesis cuenta con esta base y con algunas observaciones concretas, insuficientes todavía para consolidar una teoría etiológica. Si todo es así, de lo que sabemos sobre la ecología de estos parásitos, tan ligados a ciertos pastos y suelos, y de la teoría de los contagios, se deduce que puede haber una explicación natural, sin recurrir a la insinuación del fraude en todos los casos.

Aunque nuestro crítico no ha visto lidiar ninguna res hembra, en nocturnas, y por eso mismo parece dudar de que a nosotros nos haya ocurrido lo contrario, en cuatro años vimos despachar 130 hembras, en 35 espectáculos, casi todos en la Plaza de Córdoba. Cayó un 16 por 100. Como hemos publicado las fechas y el número de reses, quien lo dude puede acudir a las reseñas de la prensa local, a la Empresa o a nuestro archivo.

Tampoco se contribuye al esclarecimiento total del problema ofreciendo fragmentos extraídos de un texto, ya de por sí incompleto, para rodearlos de un contexto que no corresponde con rigor a nuestras afirmaciones técnicas.

Hemos tratado de contestar a sus preguntas. Con gusto le aclararemos por carta y más extensamente lo que desee, y le invitamos a visitar el laboratorio de Patología y el de Biología aplicada, de la Facultad de Veterinaria de Córdoba, por si considera conveniente comprobar los datos, protocolos, material y métodos de trabajo de unos investigadores científicos. La confrontación de hábitos mentales y métodos resulta siempre provechosa y complementaria.

Prof. Dr. Diego Jordano  
Catedrático de Biología

Prof. Dr. Gaspar Gómez Cárdenas  
Catedrático de Patología

FACULTAD DE VETERINARIA DE CORDOBA

MIEMBROS DEL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

EL

T

O

R

O

TRIBUNA  
PUBLICA

# Cómo se fue «Guerrita»

**HAY** toreros que cuando anuncian su retirada es como si dispararan un pistoletazo contra el espejo que refleja su imagen, porque en el momento de la contemplación se encuentran deformados, diferentes a como creían ser. El remedio es fácil: se pone nueva luna-azogada y se vuelve a contemplar la imagen; pero ya, aleccionados por lo sucedido, se ven con más comprensión para los defectillos, para las arrugas que en vez de afean el rostro, como se creyó cuando se hizo el disparo, lo ennoblecen en opinión de sus incondicionales. Creen estos toreros que no se les hace justicia, que no se aprecian en lo que valen sus méritos y que sus enemigos no se permiten el menor descanso en su tarea de hundirles. No ven a su alrededor la falange de paladines que tienen la obligación de salir en su defensa, desprecian olímpicamente a sus enemigos y a esos amigos poco dotados para sacrificarse por su ídolo y hacen mutis. No; no se marchan definitivamente: hacen mutis dispuestos a volver a escena a la menor indicación del traspunte. Y el traspunte no tarda en hacer su aparición. Puede justificar su presencia el simpático motivo de la nostalgia de popularidad con todo lo que la popularidad lleva consigo; puede llamarse deseo de ver aumentar sus cuentas corrientes y sus propiedades y alguna cosa más —muy pocas— de parecida catadura. En cualquier caso tienen perfecto derecho a obrar como les convenga; pero no han de extrañar que se comenten sus decisiones y se opine tanto en pro como en contra, pues las dos posturas son legítimas sobre su cambio de manera de pensar.

También hay toreros que no se retiran. Desgraciadamente para ellos, a estos toreros que digo los retiran. De éstos no se hable, que harto desdichados son para que además vayamos ahora a recordarle la causa de su infortunio.

A otros les retiran las cornadas, que son títulos honoríficos y honorosos, pero ingratisimos.

Y hay, por último, toreros que anuncian su retirada y, efectivamente, no vuelven a vestir el traje de luces. Por lo general, estos toreros, que han tomado esta determinación y la mantienen, hacen conocer su propósito inopinadamente y sin haber hecho partícipe a nadie de su secreto. Ahora se nos han marchado dos grandes figuras de los últimos tiempos: Antonio Ordóñez y Julio Aparicio.

Yo apostaría —claro es que corriendo el riesgo de perder— que Antonio Ordóñez es de los del disparo contra el espejo y Julio Aparicio de los que no rectifican.

Antonio Ordóñez en un momento de vehemencia ha destruido su imagen, pero imaginamos que no ha de encontrar, en esas nuevas actividades que emprende, el antidoto capaz de acabar con ese veneno que ha sido savia de su vida joven. Ordóñez toreaba porque no podía hacer otra cosa. Ahora, seguramente, nos demostrará que es capaz de ejercer otras actividades; pero ¿podrá seguir en ellas con olvido de que lo que realmente tiene que hacer es torear? Posiblemente esté a estas alturas queriendo convencerse de que ha hecho bien en retirarse... y no encuentre razón poderosa que lo sosiegue.

Julio Aparicio es caso muy distinto. Aparicio encontró en el toreo la válvula de escape por donde pudo descargar el torrente de su personalidad. Si Aparicio no hubiera sido torero hubiese brillado, sin duda, en cualquier otra faceta artística. Por suerte para él eligió esta senda, fructífera y grata, de la arena caliente de los ruedos. Aparicio había llegado a perfeccionar su concepción del arte de torear; no podía conseguir mayores alturas que las ya logradas y —aquí está la razón de su retirada— él lo sabía. Aparicio, creo yo, no toreaba por conseguir un mayor bienestar económico, porque en este terreno no existen preocupaciones para él. Aparicio aspiraba a conocer el último resultado de una concepción artística nacida con él y perfeccionada por él; una concepción amplísima proyectada hacia un gran sector de aficionados, y cuando ha comprobado repetidas veces que no había posibilidad de superación, se ha ido, se ha retirado, sin ruido de trompetería, sin echar al vuelo las campanas, para siempre.

Como se marchó «Guerrita», hace más de sesenta años. Como se despidieron todos aquellos para quienes su arte fue algo lacerante y doloroso; aquellos para quienes su arte, ha sido su drama y han llegado, por fin, a comprenderlo.

EJEANO

## PARA LOS CLIENTES DEL MIOL



(Este artículo apareció en una reciente edición de «Paris-Mat»)

**EN** París no hay plazas ni toros, pero hay aficionados y un Club Taurino. Los comienzos del Club Taurino de París son una alegre historia de gente divertida. En 1946 dos psiquiatras, doctor Ey y doctor jefe Paraire, cada vez que se encontraban en los pasillos del hospital de Santa Ana, siempre imitaban pases del toreo con la ayuda de muletas imaginarias; esto, como testimonio de su mutua pasión por los toros. Un día, frente a unos angustiados pacientes, como estos tocasen el tema de ciertas obsesiones sufridas con escenas de la muerte de sus ídolos toreros, vino a aquellos la inspiración de organizar sesiones entre los seguidores del arte de «Pepe-Hillo» y convocarlos una vez al mes para estas reuniones que los españoles llaman tertulias. De esta forma París tuvo sus Cafés Taurinos. Pero en vez de reuniones como las de Madrid, en la Puerta del Sol, estas fueron una sucesión de fiestas sin protocolo (1).

### EN EL TEMPLO DE LAS MARAVILLAS

Desde el café de Madrid, adecuado de nombre y bien emplazado en el Boulevard Montmartre, pero donde tocaban —¡oh sacrilegio!— vales vieneses, pasando por el café Voltaire de Odeón, pronto conceptualizado como anacrónico por su clientela protestante y nórdica, nuestros tauromaniacos se fueron al Zimmer, en la plaza de Chatelet, donde celebran sus reuniones hasta la fecha.

El Zimmer, que está justo a la vuelta de la esquina de la avenida de la Victoria, es parte de un edificio que durante una centuria ha cobijado el teatro de Chatelet, por otro nombre el templo de las Maravillas. Es una cervecería que ha visto mucha historia de París a lo largo de su vida. Sus bodegas fueron un tiempo prisiones del Preboste de París. Napoleón Bonaparte acostumbraba tomar allí su aperitivo, y en 1927 se vio a la reina María de Rumania, acompañada por su hijo, desayunar dos veces por semana en ese lugar, donde se encontraba con frecuencia con el Kronprinz de Prusia. En nuestros días es la huésped —preferencias aparte— de banquetes comunistas, las Naciones Unidas, independientes y «poujadis-



# Parisiens

## BOULES, LAS SILLAS SON TOROS

tas». Uno de sus salones privados del segundo piso se abre los primeros miércoles de mes a los doscientos miembros del Club Taurino.

### EL NATURAL DE FRENTE

Este cosecha aquí una interminable cantidad de aquellos que cultivan la ciencia tauromáquica, como Claude Popelin, que mató —en otras circunstancias— unas cincuenta vacas un año. O como Augusto Lafront, en los círculos taurinos «Paco Tolosa», inspector de «P. y T.» (supongamos que significa «Picadores y Toreros») (2). La cosecha incluye a numerosos doctores, abogados y muchos empleados de banco y secretarías, que no tienen medios para visitar España, pero cuya cultura y conocimiento de los libros taurinos es inagotable. Al final de una tertulia no hay uno entre los fieles que no copie, con ayuda de una espada hispano-francesa, la vieja película muda «Sangre y arena».

¿Qué hacen nuestros aficionados en sus tertulias? Mantienen discusiones, comparan sus ídolos; en atención a sus nuevos miembros, con ayuda de sus impermeables y chaquetas largas, simulan cómo se maneja una capa al estilo de este o el otro maestro del arte taurino. La silla es utilizada a veces para que actúe de toro. Y para los miembros más antiguos, estas reuniones reviven las memorias de antiguas excursiones cuando afirman: «Belmonte hizo esto» o «Desde que el natural de frente fue abandonado, la tauromaquia ha muerto».

### LA JOVEN QUE DESAPARECIO

Su decano es un intrépido anciano de ochenta y ocho años, M. Chantala, un antiguo director comercial de la Compañía Citroën. Asistió a su primera corrida en 1900 y estuvo bien relacionado con el famoso torero Mazantini. Su presidente de honor es Luis Miguel Dominguín, que dio a los miembros del Club una memorable fiesta en su finca «Villa Paz».

Este delirio por aprender tauromaquia no es siempre tan caluroso y sincero como parece. Hace pocos años una joven secretaria desarrolló súbitamente una ardiente pasión tauromáquica. Se suscribió a una revista de toros por tres años y no faltaba a una sola reunión del Club. Al mismo tiempo ella se lamentaba de que no había visto nunca en su joven vida, una corrida. Un atento miembro arregló para ella una excursión gratis a Madrid... Desde entonces ha desaparecido, tomando el toro (3).

### LOS ANARQUISTAS AMERICANOS

La rivalidad al Club Taurino de París no viene de los grandes aficionados «solitarios» del París de la política y las letras, del tipo de Bourges-Manoury, Montherlant o Joseph Peyré; viene de los americanos. A lo largo de todo el invierno, una colonia de artistas —según Hemingway, y seudo Miller— se reúnen por las noches en el «Tournon» Café-Tabaco frente al Senado, que da buena acogida hasta horas de la madrugada a estos familiares emigrantes del dólar.

Durante la temporada verdadera, estos miembros últimamente mencionados no gastan tiempo en palabras, sino, como verdaderos hijos de la pradera, se ponen en acción y se sitúan en Madrid —aunque uno nunca sabe cómo—, donde asiste a todas las corridas de San Isidro.

En julio, y durante una semana, todas las mañanas a las siete corren delante de los toros que van sueltos por las calles de Pamplona. En el Zimmer, ellos son llamados «¡los anarquistas!» (4).

ANTOINE DES DEUX-RIBES

(Dibujos de Mette Yver's.)

(1) Nos agradaría conocer qué reuniones son estas de Madrid en la Puerta del Sol. (N. de la R.).

(2) Inspector de P. y T. quiere decir de "Poste et Telegraphie", es decir, de Correos y Telégrafos, cosa que en realidad es, o ha sido, nuestro buen amigo y colaborador "Paco Tolosa". (N. de la R.).

(3) ¿De dónde desapareció? ¿Del club? ¿O se vino a España y no ha tenido prisa por regresar? (N. de la R.).

(4) Tal vez alguno de nuestros lectores pregunte por qué publicamos este reportaje, en que se hace una sonriente caricatura de los aficionados de París. Pues lo hacemos, en primer lugar, porque es —como decimos— amable y sonriente. En segundo, porque indica bien a las claras que las corridas de toros de España son en todas partes insoslayable actualidad. Además, ¿verdad que tiene gracia ese cuento cóctel de locos, psiquiatras, Napoleón, la reina de Rumania, Luis Miguel y Montherlant? Y en último término, para que no digan que los taurinos no contribuimos a estrechar lazos con los vecinos de allende el Pirineo; no va toda a quedar reducido a que se haga el túnel de Andorra y se lidien en el Midi toros en puntas. (N. de la R.).

EL verano del 59 coincidí con Belmonte en Madrid... y en «rodruiguismo». Una de las noches, buscando cena, fuimos a caer en una tasca de los barrios bajos, donde los langostinos llevan el nombre —por algo será— de «pablorromeros». Sorpresa gratísima: allí estaba Cañabate —el marco era muy suyo—; y, con Cañabate, Julio Camba.

Al llegar nosotros, Camba y Cañabate ya estaban cenando. ¿Cenando, he dicho? Puede que cenara Antonio, ¡pero lo que es Julio...! Allí estaba, frente al plato, vociferando, y protestando contra personas y cosas y dando rienda suelta a todos los gerundios de la irascibilidad. La más vapuleada víctima —por tenerla más a su alcance— era el hoy garboso crítico taurino de «A B C», pero, a decir verdad, de la chisporroteante iracundia de Camba nadie quedaba a salvo. Bronca al dueño, por no haberle permitido sentarse en una mesa de junto a la ventana... que ya tenía parroquianos cuando él llegó. Bronca al mozo, por alegar éste, con mucha humildad, que el café no se «fabricaba» en las tabernas. Bronca de campeonato cuando Cañabate, tras de haber sugerido la idea de ir a tomar el fresco al aeropuerto de Barajas, se permitió la «licencia» de subrayar con una sonrisa —entre burlona y paternal— su gesto de complacida aceptación.

—¡Pues claro está —vociferaba Camba, con tanta razón como furia— que me parece un acierto lo que has pensado! ¿No tenemos un coche a la puerta? ¿No es absurdo que le cojamos para tomar café... en la Puerta del Sol? ¿No sería también un desatino que nos alejáramos hasta El Escorial o Toledo? Barajas, en cambio, está a esos precisos diez o doce kilómetros de Madrid, que es la distancia justa —ni cerca ni lejos— para una sobremesa con automóvil disponible. Unid a eso el aliciente de que el sitio es agradable y de que por los aires nos puede llegar la grata visita de un rey de Oriente o de una estrella del cine, y vosotros me diréis si es absurdo mi voto por Barajas.

Ni que decir tiene que fuimos al aeropuerto —el lugar que Camba aceptó gozoso— y que Camba... siguió despotricando. Lo mismo que al día siguiente, cuando, en nuevo restaurante y con nuevo comensal —Juan Cristóbal—, repetimos la cena. Aquella segunda noche me vapuleó a mí por el terrible delito... de haber declinado en él la facultad de elegir mesa; riñó a la encargada del comedor... por todo y, «además», por tener una hermana pasando el verano en Irún, «sitio —dijo— adonde sólo concibo que se vaya a tomar el tren»; y se indignó particularmente con Belmonte por estimar que, en la narración de unas cómicas escenas, Juan no acertaba a dar relieve a lo que, a su juicio, era de verdad subrayable.

La cosa fue...

## «Recuerdos de una tertulia»

### El humor y el mal humor de Julio Camba

Evocando tiempos pasados, salió a relucir, en la sobremesa, el recuerdo de un viaje que Zuloaga, Camba, Sebastián Miranda, Juan Cristóbal y otros cuantos amigos habían hecho a Jerez para la inauguración de una plaza de tiente en una finca de Belmonte. Los dos Juanes y Julio, figuras relevantes del viaje aquel y aspirantes ardorosos al título de «narrador en exclusiva», luchaban con denuedo por hacerse oír, quitándose la palabra unos a otros en divertido pugilato. El inicio de cada intervención personal —que no pocas veces quedaba en grado de tentativa, ahogada por el más arrollador verbo de los otros dos— se hacía invariablemente

con esta frase: «¿Te acuerdas de...?»

—¿Cómo no voy a acordarme —corataba, furioso, Julio Camba— si lo hemos repetido ochenta veces, y, además, todos los episodios de aquella excursión estuvieron saturados de esa comicidad fuerte que deja huella profunda? Tú cuenta lo que quieras, o lo que sepas contar, y guárdate bien el tópico imbécil de «¿te acuerdas?» A mí, por ejemplo, no se me ocurre preguntaros si os acordáis de lo que me sucedió con el «Chele» —famoso gitano de Jerez—, porque sé que no lo habéis olvidado ninguno.

Pero como ni Cañabate ni yo hicimos aquel viaje, para nosotros tomó la palabra Julio Camba:

—Aquello fue una historieta muda. En el perchero de la casa de Pepe Belmonte había un sombrero ancho. Lo cogí, me lo puse y me lancé a la calle yo solo. A poco volví a la casa con una turbación que no pasó inadvertida para mis amigos... ¡y con el sombrero en la mano! Nadie me había dicho nada. Ni una sola persona había cruzado conmigo palabra alguna. Todo fue un gitano —luego me dijeron que el «Chele» me miró. Palabra de honor que no hizo más que mirarme, pero... ¡qué mirada, amigos míos! Con una mezcla indefinible de calma, seriedad, altanería y desprecio, el «Chele» rebañó con sus ojos mi figura desde la cabeza hasta los pies. Cuando terminó... «aquello» —la más dura sentencia que pudo dictarse contra mi flamenquismo de importación—, me sentí angustiosamente corrido, con el sombrero en la mano... y buscando el refugio de la casa.

Cuando Camba acabó de hablar, Belmonte, estimando llegada la hora del relevo de locutor, se dispuso a contarlos «lo del burladero de Zuloaga». ¡Sí, sí; buenos estaban aquella noche Julio Camba, su verborrea infatigable y su intransigente espíritu de censor! Ya iba Juan muy adelante con su relato, cuando...

—Lo estás contando de una manera tan desdibujada e incolora —saltó Julio sin poder contenerse los nervios—, que la gracia no se ve por parte alguna. Porque, a lo mejor, recalcas lo indiferente y pasas por alto lo importante. La verdadera nota cómica de aquello estuvo en lo que voy a decir.

Y, dirigiéndose a todos nosotros, explicó:

—Aquel viaje nuestro tenía un pretexto «oficial»: Ignacio Zuloaga, «el Pintor», había de dar el primer capotazo en la plaza cortijera que inauguraba Belmonte. Pero, antes de dar ese primer capotazo, Zuloaga nos dio la lata número uno con la reiterada cantilena de su buena figura. «Si será maravillosa percha mi cuerpo —nos decía—, que el traje que llevo puesto, y que como veis me está bordado, me lo compré hecho en París y no he tenido que someterle al más ligero retoque de adaptación. ¿Hay quién dé más?»

—Pero —continuó Camba— llegó el momento de la fiesta taurina. Ya en la plaza, y antes de dar suelta a la pri-

mera becerra, Zuloaga, ensayando el uso del burladero, pudo comprobar... que no cabía por el hueco. A toda prisa hubo que hacer la adaptación de aquellas tablas a la forma corporal de nuestro amigo el pintor.

Al llegar aquí en el relato, Camba miró a Belmonte como queriéndole restregar aquella lección de narrador conciso. Y, con verdadero regodeo, recalcó golosamente este final:

—Entonces fue cuando yo intervine para decir a Zuloaga: «Tú, Ignacio, te comprarás los trajes hechos; pero los burladeros... te los tienen que hacer a medida.»

LUIS BOLLAIN



## Las manos de los toreros

**¿QUE** expresivas son las manos! Tanto, que con verlas se adivina —con un mínimo porcentaje de error— el carácter de las personas. De ahí la ciencia quiromántica con sus gitanas doctoras por la universidad de Picardía, lectoras de destinos felices y augurios dorados para quien sabe iluminar con oro las rayas de la palma de la mano.

Pero además de ese lenguaje de cábala —que eriza un poco incluso cuando se lee en broma— las manos tienen una expresividad tan elocuente que por ellas podemos conocer un estado de ánimo. ¡Las manos de los toreros! Conjugadas con el rictus del rostro son como los dos versos de un pareado, los dos polos de una corriente eléctrica, los dos espejos donde se refleja una sola imagen de ansiedad, alegría, crispación, desfallecimiento, triunfo.

A nuestros fotógrafos —que rara vez penetran en el interior de sus modelos y se conforma con una espléndida perspectiva exterior— les brindamos este mundo desconocido y cercano de los gestos en el ruedo y en el tendido. Manos tensas de artista, manos confiadas en la bonanza, manos crispadas en el pánico o caídas en el fracaso...

Manos transparentes. Quien supiera leer la actitud de la mano derecha torera en el paseillo, podía hacer—sin

verla—la crítica previa de la corrida.

## Faena presidencial

Para cualquier español que lea el título antecedente, la interpretación es clara:

—¡Vaya! Ya le ha mandado un presidente un aviso a...

Y no hay aviso. Se trata simplemente de un periódico mejicano, para destacar el triunfo grande de Paco Camino en la Méjico, ha titulado nada menos que: «Faena presidencial de Camino.»

Para cualquier español —hasta los republicanos más contumaces— el periódico se ha quedado corto y bordeando la cursilería. Con todos los respetos a todos los presidentes del mundo —cuya alta jerarquía acatamos como suprema representación y muestra de la voluntad popular—, nosotros cuando queremos describir una faena excepcional tenemos el exacto calificativo que le cuadra: es una faena regia.

Porque presidente se es por elección, le hacen a uno, cosa imposible en torero, donde cada cual lleva su arte dentro; siempre se ha dicho que el torero nace y no se hace. Por eso, en España, hasta los ateos saben que el torero y el rey lo son por la gracia de Dios. Y cuando una faena sabe a canela en rama, no hay vuelta de hoja: es regia.

## ¿Genial o excéntrico?

En un reciente número de nuestra revista recordamos a Rafael Albaicín, el espada que quiso ser revolucionario en el vestido de torear —algunos presentó de una seria belleza antigua— y proyectó hacer el paseillo con montera blanca.

Que el muchacho nació para artista, parece ser cierto. Mas ¿para qué arte? En el toreo apuntó cosas y en las Ventas hizo un quite que le valió los contratos de toda una temporada. En la música llegó a tocar bien el piano, pero tampoco en esa especialidad llegó a figura. En el cine hizo papeletos —limitado siempre por lo racial de su figura a tipos muy definidos—, y entre gitano y galán, bandolero y bailarín, tampoco supo coger con la mano las estrellas.



Alguien nos ha dicho cuando hemos preguntado por él:

—Respondió a la llamada de su sangre gitana, pero hizo honor al siglo XX. Se dedica a la compra y venta de coches usados. Es la versión moderna del trato gitano de matalones y borriquillos.

Indudablemente, Rafael Albaicín es un gitano trashumante por todos los varios caminos del arte.

## Banderillero políglota

Se han contado muchas anécdotas de los toreros españoles que salen al exterior, y de sus pintorescas versiones sobre las dificultades que encuentran

por el desconocimiento de los idiomas extranjeros. Esta es de las últimas. El banderillero ha ido a Francia, y a su regreso le preguntan:

—¿Qué tal te has arreglado con el francés?

—¿El francés? Una tomadura de pelo. Aun puedes pasar porque llamen al pan, «pain», y al vino, «vin»... ¡Pero, vamos..., que llamen «fromage» a una cosa que tú estás viendo que es queso...!

## Negro, verde y luna

Hace unos días expuso «Serny» sus estampas en una sala madrileña. Una de ellas —pintada en colores negro, verde y luna— envolvía en atmósfera de impalpable noche azul la escena del torerillo ciñéndose a un to-

ro en el campo, a la luz de las estrellas. Muchos buenos aficionados a la pintura y a los toros pasaron por allí. Entre ellos, Edgar Neville:

—Me gusta extraordinariamente esta estampa. Tiene poesía. Es una verdadera aportación a una tendencia nueva en la pintura taurina.

—La pintura taurina, pese a los ensayos, está aún donde la dejó Roberto Domingo.

—Roberto Domingo pintaba para las novelas de Blasco Ibáñez, como «Sangre y arena»; pero tú pintas para los poemas toreros de García Lorca.

El diálogo nos parece bonito. Por eso lo ponemos aquí.

## Periodismo internacional

Tiene razón González Ruano cuando afirma que la Fiesta tiene un carácter universal. Es curioso que a la hora de «hacer Europa» sean nuestros toreros los primeros que se «integran» sin condiciones. Los toreros tienen «muy buena prensa» en Francia e Italia.

Sin ir más lejos, ahí vemos la portada de «L'Europeo», que todos ustedes han podido ver colgada en los mejores quioscos, en que se anuncia a toda plana un reportaje sobre la retirada de Ordóñez. Y este reportaje, en exclusiva, fue publicado también en España por la «Gaceta Ilustrada».

El reportaje es muy bonito, preciso, meditado, jugoso, intencionado. Tiene algo que lo diferencia, y es que su autora, Oriana Fallaci, por su condición de mujer, sabe adentrarse por la vía sentimental del entrevistado y jugar hábilmente el binomio torero-hombre, arte-sentimiento.

Todo sería maravilloso si no hubiésemos leído ya la mayor parte del reportaje —a veces

nes con Antonio Ordóñez».

Bien está la integración y hacer Europa. Pero que no crean nuestros colegas de allende el Pirineo que en cuestiones de propiedad intelectual estamos ya en pleno torbellino del Mercado Común.

## Varios trajes de grana y oro

A veces —no tantas como los verdaderos aficionados quisieran— le dan a uno una noticia, un detalle, que le elevan el optimismo y le hacen pensar que no se ha perdido del todo la casta torera.

La noticia no es de fabulosos y antipáticos contratos, ni de extravagancias ridículas, ni de apoderados pomposos, ni de maniobras turbias. Es una noticia limpia como el oro de los caireles:

—Jaime Ostos se va a hacer para la temporada que viene varios trajes de torear en color grana. ¡Hasta allí los hombres! «Traje de grana y oro»...

Ahí queda el primer verso del romance épico

con coincidencias sorprendentes— en el librito preciso, meditado, jugoso, intencionado, de Guillermo Sureda, titulado «Conversacio-

co que esperamos vivir en cuanto el sol —olvidado este invierno— recuerde que existe España y se venga, como siempre, a vivir aquí.

## Corridas en la TV

Tiene maldita la gracia que sea el fútbol el que muestre el camino a los taurinos, pero —puesto que lo de transmitir partidos se ha arreglado— esperamos que con las corridas de toros suceda lo mismo.

Parece que únicamente se trata de estudiar la cuestión económica entre empresas y Televisión. Pero nos gustaría que los toreros dijese también públicamente su palabra. Estamos seguros de que no se opondrán a que el toreo marche de

compensación económica justa.

Y las corridas serán televisadas para alegría de los más y enseñanza de los menos. Pero por algo el toreo es más Fiesta que Ciencia. Y tampoco nos gustan los empalagosos que saben tanto, que no pueden disfrutar de las divertidas y hasta artísticas vulneraciones del arte.

### Sinceridad

Hemos hablado de César González Ruano al hablar del reportaje de Oriana Fallaci en «L'Europeo». Y ahora recordamos por qué lo

cidencia con compromisos ineludibles.

— Fue amigo y admirador de Juan Belmonte.

— Presenció el corte



de coleta de «El Niño de la Palma», y recuerda la emoción de su época en el íntimo acto.

— No ve declive en la Fiesta. Asegura que ha ganado, pues el interés por ella —antes solamente nacional— se ha hecho universal.

— Nunca ha hecho crítica taurina, pero sí entrevistas a numerosos diestros.

— En su criterio, un gran escritor cabe perfectamente en el tema taurino.

— Prefiere la crónica taurina a la simple reseña, pues siempre es preferible lo literario. En crítica debe haber redactor informativo y comentarista, diferenciados, como se hace con los corresponsales.

— En el toreo actual se hacen demasiadas concesiones a lo puramente espectacular.

— Sus toreros favoritos fueron Juan Belmonte y Domingo Ortega. Su amistad con ellos fue fruto de su admiración.

Y nada más.

### Los peones de lujo

Días pasados mató un par de novillos en una famosa ganadería el novillero «El Cara-

col». Actuaron como subalternos Juan Mari Pérez Tabernero y el apoderado del muchacho, Alfredo Corrochano. El hecho de que Alfredo haya vuelto a coger un capote no nos lleva al facilísimo lanzamiento del bulo de una inmediata reaparición. Simplemente nos trae el recuerdo de una época del toreo. Una época con la que la afición ha sido algo injusta. En ella ¿se puede decir que se toreó mejor que nunca? Si los tiempos de José y Juan marcaron un hito en la

deramente sensacional, tan sensacional que no dudamos que muchos de sus componentes hubieran competido con los fenómenos de Gelves y de Triana sin hacer mal papel.

Es muy difícil que se vuelva a repetir la competencia de una quinceña de toreros, cada cual en su estilo, inmejorables. El capote de Victoriano de la Serna, Curro Puya, «Cagancho», Fernando Domínguez o Antonio Márquez no tenían nada que envidiar al de José o Juan —y que no se tome esto

mas de torear muy bien con capote y muleta, eran extraordinarios muleteros, a los que podemos añadir los nombres de Domingo Ortega, Félix Rodríguez, Marcial Lalanda y Alfredo Corrochano.

Por todo esto, hoy, ante la noticia de los capotazos de Alfredo, hemos querido, en su honor, recordar una época bastante olvidada. Y hemos revuelto entre el archivo hasta encontrar este inolvidable primer natural de trasteo, cuando a Alfredo todo el mundo le llamaba Alfredito. ¿Adónde hubiera llega-



acuerdo con los tiempos, pero están en su razón y en su derecho al exigir una compensación por su arte, si éste ha de ser divulgado por las cámaras. La TV es a un tiempo disección y radiografía del toreo; el telespectador ve mucho más —i n f i n i t a m e n t e más— que el abonado al mejor tendido. Por eso es admirable y moderna, pero indiscreta y delicada.

Los toreros, si no tienen miedo al toro, ¿cómo lo van a tener a las cámaras? Eso va por sí solo... Pero en compensación de cuanto el ojo transparente delata, de la novedad que quita, del fracaso que agranda, que les quede la

hemos citado, porque acaba de publicar un artículo que se titula «Sinceridad», y en el que los conceptos sobre esta virtud son clarísimos. El escritor señala la importancia de ser sincero, y advierte de los disgustos que tal virtud suele acarrear. Por eso ve la necesidad de andarse —a veces— por las ramas...

El no suele tratar en su variada temática el tema taurino. ¿Qué piensa González Ruano de la Fiesta de toros? Es interesante conocer la opinión de los famosos en todas las esferas sociales. Y aquí tenemos las impresiones de César:

— No llegó a ver torear a «Joselito», no por edad, sino por coin-



fiesta, lo cierto es que únicamente los dos colosos se repartían el trono con poquitas competencias, entre las que cabe destacar la de Gaona. Sin embargo, en la época aludida, la barra taurina era verda-

por herejía...—. En cuanto a banderilleros, los hubo superiores, de la talla de «Armillita» y Manolito y Pepe Bienvenida. En el dominio de la muleta podemos incluir a todos los anteriores, que, ade-

do Alfredo Corrochano de no haber sido hijo del gran escritor del mismo apellido? Presumimos que a esferas muy altas. No olvidemos que toreaba, como ustedes ven, con la mano izquierda.

Por fin, y sin que haya estallado  
la «guerra en Troya»

## Sevilla ya tiene carteles para la feria de abril

Los miuras, para Victoriano Valencia,  
José Julio y Rafael Chacarte

**DON** Diodoro Canorea Arquero, empresario de la Plaza de la Real Maestranza, que amablemente se ha prestado a hablarnos de los carteles.

Preguntamos a nuestro hombre —diríamos a nuestro héroe, dadas las aventuras y las vicisitudes que ha tenido que sufrir y padecer este invierno para la contratación— sobre sus dificultades. Sonríe. Sonríe ancha y felizmente, casi ríe, dándole todo por bien pasado sencillamente y por la única razón de que de verdad ha pasado. Hay que decirlo de verdad, porque este año el tira y afloja entre el empresario y los apoderados a alto nivel ha sido como la tela de Penélope, un continuo empezar y acabar, o como el cuento de la Buena Pipa, paragoné este acaso más acertado.

—Muchas dificultades, desde luego, nos dice Canorea; pero, gracias a Dios, hemos llegado a buen puerto y tenemos los carteles que la afición quiere.

—¿Podría darnos ya los nombres y los puestos?

—Para luego es tarde.

Los programas quedan así: Domingo de Resurrección, 14 de abril. Toros de don Lisardo Sánchez, de Botoa. Rejoneadores, Angel y Rafael Peralta. Lidia ordinaria: José Julio, Rafael Pedrosa y Andrés Hernando.

Sábado 20 de abril: Novillos de Montalvo. Espadas: «El Caracol», «El Cordobés» y Fernando de la Peña.

Domingo 21: Novillos de Urquijo. Rejoneador, Fermín Bohórquez. Lidia ordinaria: Vicente Perucha, «El Cordobés» y «Jerezano».

Lunes 22: Seis toros de Urquijo. Ostos, Puerta y Camino.

Martes 23: Seis toros de Benítez Cubero. Diego Puerta, Curro Romero y «Mondeñón».

Miércoles 24: Seis toros de don Atanasio Fernández. Ostos, Camino y Corbacho.

Jueves 25: Ocho toros de Peralta. Victoriano Valencia, «Mondeñón», Corbacho y «Palmeño».

Viernes 26: Corrida de la Cruz Roja. Ocho toros de don Francisco Galache. Ostos, Puerta, Camino y «El Viti».

Sábado 27: Seis toros de don Fermín Bohórquez: Curro Romero, «El Viti» y «Palmeño».

Domingo 28: Toros de Miura. Rejoneador, don Angel Peralta. Lidia ordinaria: Victoriano Valencia, José Julio y Rafael Chacarte.

Hubo un momento en la contratación en el que el señor Canorea estuvo resignado a prescindir de Puerta y de Camino en pugna estos —o sus apoderados— con el hecho de que compromisos previos de la empresa daban derecho a Jaime Ostos a torear cuatro corridas. Ellos también querían cuatro. La eterna majeza de querer ser más o de no querer ser menos de la Fiesta haciendo de las suyas. Si estos carteles cuajan, la temporada hubiera arrancado ya con una división del mundo taurino en dos bloques o frentes irreconciliables. Pero la sangre una vez más no llegó al río. La guerra de Troya no estalló. Al final, después de un «maratón» de idas y venidas, de entrevistas, de gritos y de telefonazos, un viernes de madrugada —con el aparato dramático de una película de intriga—, todo se arregló.

—Ha tenido mucha parte en la conciliación lograda la empresa de Madrid, especialmente el señor Jardón. Anotemos también las buenas artes de Antonio Ordóñez...

Un aficionado, un tanto cáustico, pregunta si es verdad que Puerta y Camino han pedido torear los miuras.

—Es cierto, pero ya era tarde, porque estaban acoplados otros diestros.

Alguien, maliciosamente, pregunta: «Y si querían torear los miuras, ¿por qué no lo impusieron como condición a la hora de contratar y lo dejaron para después, dejándonos la impresión de farol?»

—¿Se televisarán este año las corridas?

—No lo sé. Ha dado tanto ruido el tema, que al final parece que se va, como en el fútbol, a designar unas corridas y a televisar, le toque a quien le toque. Y que conste que yo creo que, a la postre, la televisión beneficiará a la Fiesta. Hace aficionados. Y cuando hay un buen cartel la Plaza se llena, televisen o no. Bien que puede perjudicar a otros espectáculos de menos cartel que se den al mismo tiempo.

La empresa de Sevilla, desde tiempo inmemorial, da a conocer sus carteles, los promulga se diría, en una comida fraternal a los informadores.

En este momento sirven el café y el banquete entra en su fase crucial. Van a empezar los discursos.

DON CELES

## LOS «GANANCIALES» DEL APODERADO

Por Celestino Fernández

COMO el escándalo va con él, al igual que con Don Juan, he aquí que «El Cordobés» aún no ha empezado a torear y ya nos proporciona ruido. Bien que él, directamente, no sea el que lo haga; pero su nombre, en verdad, queda vinculado al ruido último, al escándalo flamante: el fallo del Tribunal de Amparo a la reclamación de su ex apoderado, de nombre artístico «El Pipos».

En verdad, un revuelo, que un periodista lo ha calificado en un diario sevillano de «bomba». Y aunque ya sabemos que calificar suele ser exagerar, la verdad es que el fallo o laudo después de correr su ruego de asombro por las tertulias ha saltado al mismo foro. Y en la calle, como ya sabemos que todo el mundo tiene algo de médico y algo de abogado, este algo último se ha puesto a cavilar y a dictaminar, con glosas para todos los gustos.

Hemos topado con un crecido número de opiniones en pro y en contra. Esta es la verdad. «Los contratos —dicen unos— son los contratos.» «No hay derecho a ganar millones sin torear a costa del que torea», dicen otros.

Se ve que hacer justicia es difícil. Ortega con razón venía a decirnos que comprender es indultar y que por eso la justicia exigía mecanizarse, para poder obrar. Esta mecanización de la justicia es, precisamente, el derecho, y su juego, casi siempre de técnica compleja de preceptos.

Lo curioso, sin embargo, es ver a la gente empeñada en hablar de obligaciones, contratos y derechos. Para eso están los abogados. A la gente, en general, no le es lícito sino hablar de justicia, que es otra cosa, otra cosa que no descansa en un conocimiento específico y concreto de estas o aquellas reglas legales, sino en el buen sentido y en una inclinación natural a hacer lo que se debe hacer, sin más.

Librenos Dios de aprobar o de desaprobarnos el fallo. Queremos, sin embargo, aclarar que los Tribunales de Amparo, como los jueces de paz, como los árbitros y los amigables componedores parecen llamados no a aplicar preceptos de ley, sino a hacer justicia, y a salvar la equidad «según su leal saber y entender».

Este leal saber y entender es precisamente el que ahora se subleva a favor del torero que, en última instancia, es el que torea, contra la idea un tanto aceptada, de que el torero nace y el apoderado lo hace, que es una sandez.

Los mejores apoderados fracasan con malos toreros. Y, en cambio, no creemos que «Manolete» hubiera dejado de ser «Manolete», sin Camaró.

Hay aún algo peor. Cuando el torero empieza y es sólo una vaga promesa, es justo y hasta corto el porcentaje del diez y hasta del quince por ciento. Cuando ya están hechos y partimos de la base que se hacen ellos mismos, estos porcentajes son sencillamente desorbitados. Y, en lo humano, es absurdo exigir —en la hora de la ruptura— en nombre de un contrato que el torero firmó, en condiciones de humildad, Y de inferioridad.

Ganar siete millones de comisión apoderando a un torero es lícito. ¿Qué duda cabe! Pero demasiado caro. Y recuerda un poco la famosa consulta de «Lagartijo», cuando enviudó, y la familia de su mujer le reclamó los gananciales. Dicen que consultó a Romero Robledo y sorprendido de que «el pollo antequeraño», le informase de que la reclamación era procedente, exclamó: «De manera, don José, que mi suegro y mi cuñado en la barrera y yo toreado, y resulta que íbamos a medias...»

Pues algo parecido. Aunque con la salvadad de que los gananciales del apoderado no están reconocidos en el Código Civil.



## Primeros programas de la temporada en Francia

ARLES INAUGURA PARA PASCUA: Dos corridas y una novillada

INNOVACION: Encierro por las calles, al estilo Pamplona, de los seis bichos de la novillada

**FIEL** a una larga tradición, Arlés, a la que se llama «la Sevilla francesa» por su posición en el ángulo superior del triángulo de la Camarga —esa tierra de toros negros—, inaugura todos los años su temporada taurina con ocasión de las fiestas de Pascua.

Durante mucho tiempo, las fiestas no incluían más que una sola corrida, la del domingo; desde hace algunos años la fuerte corriente turística que surca la Provenza ha incitado a la empresa Pierre Pouly a organizar una segunda corrida el lunes. Este año los aficionados provenzales son invitados a una verdadera feria. Comenzará el sábado 13 de abril con una interesante novillada-concurso en los terrenos de las tres ganaderías francesas que tienen ganado de buen origen español, apto para la lidia: la de Hubert Yonet (procedente de Pinto Barreiro) y la de Pierrette Pouly creada con animales de los más diversos orígenes, pero cuyos productos han dado en 1962 excelentes resultados, a veces en Marsella y una vez en Frejus. Nobles y alegres permitieron a «El Millonario», Andrés Vázquez y «Curru» cuajar buenos éxitos. Están contratados para esta novillada Antonio García «Currito», Luis Antonio Rodríguez y nuevo novillero francés, Daniel Bizet, en el que sus compatriotas ponen muchas esperanzas.

Las dos corridas, cuyos carteles de mano están ya impresos y repartidos, son como sigue:

Domingo 14: César Girón, Curro Romero y Andrés Vázquez para seis toros del duque de Pínohermoso.

Lunes 15: Curro Girón, Victoriano Valencia y Miguel Mateo «Miguelín» con seis toros de María Teresa Olivares.

Los dos carteles han sido bien recibidos por la afición sobre todo el primero, por la vuelta de César Girón y presentación de Curro Romero.

Se espera también con curiosidad, tras cuatro años de ausencia, a «Miguelín», que en esta Plaza de Arlés se ha tan desgraciadamente un tobillo en los principios de su carrera de matador de toros. Esta herida tuvo consecuencias penosas para su carrera. Los aficionados arlesianos han seguido, a lo largo de 1962, sus esfuerzos por remontar la corriente y han registrado con satisfacción sus éxitos. Se sentirían complacidos si su próxima actuación en Arlés fuese para él un nuevo y brillante punto de partida.

Curro Girón y Valencia están habituados a la Plaza de Arlés, en la que han triunfado con frecuencia, especialmente el año último en una corrida con hermosos y nobles toros de Miura. En cuanto a Andrés Vázquez, también no le son partidarios.

Pero la gran innovación de esta feria consiste en el encierro. Se había hecho un ensayo en 1962, pero en forma que podríamos llamar paródica, con jóvenes novillos de raza camarga. Como la experiencia fue coronada por éxito, el Ayuntamiento ha autorizado para que sean los novillos que se han de lidiar por la tarde los que participen en el encierro.

La noticia ha provocado la excitación que se puede poner entre la juventud, a la que, por otra parte, una vieja costumbre ha habituado a correr delante de los toros de esta especie de encierro que aquí se llama «abrivados» que precede en los pueblos a las corridas al estilo del país (corridas de escarapelas).

PACO TOLOSA

N. de la R.—Las corridas de escarapelas son fiestas típicas del siglo XVIII francés, que aún superviven en Provenza. Era la brega de toros para arrancar escarapelas a los cuernos de los animales más bravos. A mediados del siglo XIX se premia a los mozos que quitan escarapelas con 50 francos o más si el animal —cuyo nombre se da en los programas— es más peligroso que el anterior. La suerte es única, el «razet», que equivale a media vuelta en España; el «razeteur» cita al toro por detrás, y cuando el toro se vuelve, intenta quitarle la escarapela.

Estas corridas decaen cuando se forman las cuadrillas de toreros provenzales, que se inicia con la de Esteban Pouly, que incorpora a las corridas de escarapelas sus copias de los toreros españoles que iban a torear al Millonario.

Pese a todo —y al auge de la corrida provenzal o franco-francesa, que gozó de bastante boga hace unos años— la corrida de escarapelas subsiste en sus regiones de origen y congrega multitudes importantes en las Plazas de Nimes y Arlés.

(Extractado de «Los toros», de Cossío, volumen IV, título «El toro en Francia», en colaboración con Augusto Lafont «Paco Tolosa».)

# El Ruedo

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA. — Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª derecha. Teléfono 236 84 89. — Administración: Puerta del Sol, 11. Teléfono 222 64 56. — Año XX. Madrid, 14 de febrero de 1963. — Número 973. — Depósito legal M. 881 - 1958

Director: ALBERTO POLO

## NUEVA PLAZA DE TOROS EN AVILA

AVILA. (Especial para EL RUEDO.) — Por fin Avila contará en fecha próxima con una nueva Plaza de toros. Después de muchos años el deseo común de numerosos abulenses va a cobrar realidad. Siempre el tema de la construcción de un nuevo coso taurino estaba presente en reuniones, charlas y comentarios. Pero el tiempo pasaba y la situación seguía igual. La vieja Plaza, cuya capacidad —no sobrepasa las cuatro mil localidades— es, desde luego, pequeña y en ella no se podían ofrecer espectáculos taurinos de alguna calidad. Todo lo más, novilladas sin picadores; por ello los aficionados abulenses no dudaban en desplazarse a Madrid, o Arenas de San Pedro, o cualquier localidad próxima.

El Ayuntamiento abulense, haciéndose eco de esta aspiración, a instancias de la Junta Provincial de Información, Turismo y Educación Popular, ha decidido realizar la obra. Don Emilio Macho Alonso, alcalde de la ciudad, ha manifestado que en el último pleno ordinario de la corporación que preside se tomó el acuerdo de solicitar autorización del Ministerio de Hacienda para la emisión de ocho mil obligaciones de mil pesetas con un interés del cuatro por ciento y con un plazo de amortización de cincuenta años. Una vez adquiridas todas las obligaciones las obras comenzarán inmediatamente, a fin de que la construcción se realice en el menor plazo de tiempo posible.

Las características de la nueva Plaza de toros están fijadas en los planos del arquitecto municipal. La capacidad total será de 8.734 localidades, distribuidas de la siguiente manera: 353 barreras, 739 contrabarreras, 12 filas de tendidos, que significan 5.572 entradas; cinco filas de andanadas, que suman 1.920, y un número todavía no determinado de palcos.

El lugar elegido para su emplazamiento es totalmente adecuado. Se encuentra a las afueras de la ciudad, entre la carretera de Madrid y el lugar denominado «Las Hervercias», muy cerca, por tanto, de la estación de ferrocarril. Allí se construirán los accesos necesarios y se realizarán las obras oportunas.

PEDRO SAIZ-HERAS

N. de la R.—EL RUEDO celebrará que este proyecto se convierta prontamente en realidad. El coso taurino actual es incómodo, feo y a todas luces insuficiente. Avila necesita esa nueva Plaza de toros que se proyecta, pues hay afición a la Fiesta nacional y los abulenses merecen la atención que ahora se les va a prestar. Por otra parte, en determinadas fechas se podrían dar festejos taurinos importantes, y esto vendrá a aumentar el interés turístico de la ciudad de las murallas. EL RUEDO hace votos por la pronta ejecución de las obras de la nueva Plaza de toros de Avila.

## Brandy "Espléndido"



## SIETE MILLONES

EL NOVILLERO TRIUNFADOR RECIENTEMENTE EN AMERICA, MIGUEL CARDENAS, HA COMPRADO ESTE MODELO DE COCHE «SPORT», CAPAZ DE DESARROLLAR 220 KILOMETROS A LA HORA, SUSCRIBIENDOSE UN SEGURO POR SIETE MILLONES, OBLIGANDOLE LA CASA ASEGURADORA A UN EXAMEN MEDICO CADA MES Y A USAR CORREAS DE SEGURIDAD COMO LAS USADAS EN LOS AVIONES. SERAN BENEFICIARIOS LOS POBRES DE BARCELONA, EN EL CASO DE ACCIDENTE, SEGUN PROPIOS DESEOS DEL ASEGURADO.



# «LA EVOLUCION DE UNO A LO LARGO DE MEDIOS

Don Antonio Salcedo Hernando y Don Juan Aguilar y López casados y mayores de edad en representación de Doña Emilia y Doña María de la Asunción López, respectivamente, vendan a Don Pedro Niembro seis toros de la ganadería de la finca viuda de López Navarro, hoy de sus herederos bajo las condiciones siguientes:

Primera: La expresada corrida se adquirirá con el exclusivo objeto de su lidia y muerte a estoque por matadores de alternativa, en la plaza de Madrid y durante los meses de abril, mayo o junio.

Segunda: El precio de la corrida es el de seis mil quinientas pesetas de las cuales abonará el comprador cinco mil antes del día diez de abril próxima y previa la salida de las reses de la dehesa y el resto en la fecha siguiente.

20. Con independencia de lo convenido en la cláusula que precede, la infracción por el comprador de alguno de los pactos contenidos en las cláusulas de este contrato o de cualquiera de los extremos que con ellas se relacionan, dará derecho al vendedor a ejercer las acciones que le correspondan y a indemnizarle con la cantidad de pesetas, suma en la que ambas partes contratantes estiman de común acuerdo los perjuicios que por cualquiera infracción sufrirá el ganadero vendedor en caso de incumplimiento.

#### Multas

21. Con excepción de las multas que la Autoridad pueda imponer por falta de peso de los toros, el comprador se obliga al pago de todas las demás que cualquier Autoridad imponga al vendedor, sea por la causa que fuere.

#### Lugar del contrato

22. El comprador renuncia al fuero de su domicilio y se somete expresamente a los Jueces y Tribunales del domicilio del vendedor, siendo de cuenta del expresado comprador cuantos gastos y costas se originen por el incumplimiento de este contrato.

#### Cláusula adicional transitoria para el año 1935

El comprador se compromete a que por ninguna causa ni pretexto, arriendo aparente, real o subarriendo, corridas benéficas ni festivales, los toros, novillos o becerros objeto de este contrato, sean lidiados por el matador de toros Juan Belmonte.

También se obliga a no arrendar ni subarrendar la Plaza para donde compra esta corrida a D. Eduardo Pagés, organización por él dirigida, persona a él asociada o que sea su representante.

Si con anterioridad a la salida de las reses se hubiera celebrado en la Plaza, o que éstas van destinadas, alguna corrida o novillada de ganadería no perteneciente a la UNIÓN DE CERRADORES DE TOROS DE LIDIA, fallado el comprador a cualquiera de las dos condiciones anteriores o cláusulas de este contrato o hubiese dejado incumplido en todo o en parte algún contrato a ganadero perteneciente a dicha UNIÓN DE CERRADORES DE TOROS DE LIDIA, ello será motivo suficiente para que el vendedor suspenda la entrega o envío de las reses si permitiesen en su poder, así como las demás corridas que tenga vendidas al comprador para la misma Plaza u otras, sin que éste tenga derecho a indemnización alguna, además de renunciar a toda reclamación, aunque la corrida proyectada no llegara a celebrarse por la no entrega del ganado, lo que se estimará siempre por propia causa y culpa del comprador.

Colmenar Viejo a 7 de junio de 1935.  
Luis Aguirre  
Julian Hernandez

## SOBRE

la colección, ya numerosa, de EL RUEDO, que creemos ha de llegar a ser numerosísima en alto grado, se cimentarán los grandes estudios histórico-taurinos del porvenir, sobre todo cuando lo que se estudie tenga el valor, como en este caso, de una prueba documental.

Nació en mí la idea de comentar ligeramente la evolución de estos contratos con motivo de haberme regalado mi gran amigo y pariente, el abogado don Pablo Torres Salcedo, el contrato de la venta de una corrida de seis toros de la ganadería de mi bisabuelo, don Carlos López Navarro, notario que fue de Colmenar Viejo, nuestro pueblo.

El contrato es sencillísimo y, si se nos permite la frase, de una cordial humildad. No está impreso, ni escrito a máquina, ni mediante el empleo de papel sellado. Es casi una carta, de escritura antigua, tinta desvaída y renglones espaciados, que ocupa escasamente las tres carillas de un pliego de papel de barba.

Los vendedores son don Antonio Salcedo Hernando y don Juan Aguilar López, en representación de doña Emilia y doña María de la Asunción López, sus

respectivas esposas, y el comprador es don Pedro Niembro. Los dos primeros señores venden al certero seis toros de la señora viuda de López Navarro, hoy de sus herederos, bajo unas pocas condiciones, que vamos ligeramente a comentar.

En la primera se dice que la corrida se adquiere con el exclusivo objeto de ser lidiada y muerta a estoque por matadores de alternativa y durante los meses de abril, mayo o junio. Como ven ustedes, ni hay vetos, ni recomendaciones, ni intromisión de ningún género. Las facilidades a la Empresa son grandes, no solamente en cuanto a la amplitud de plazo, sino por lo que se refiere a fecha, ya que los ganaderos se obligan a tener los toros en condiciones en primero de abril, pues ese día podía ya reclamarlos la Empresa. Como los cuatrefeos de Colmenar, en general no están presentables si no comen pienso, hasta haber gozado toda la primavera, este detalle hace suponer que la corrida sería cinquié.

En la segunda cláusula se consigna el precio de 6.500 pesetas (sobre esto no quiero hacer ningún comentario, para no dar lugar a un contracomentario); de ellas, 5.000 se abonarán antes del 10 de abril y previa la salida de las reses de la dehesa,

y el resto en la fecha de su lidia.

La condición tercera se refiere a una liquidación pendiente; es de carácter muy particular y escapa por completo a nuestro propósito.

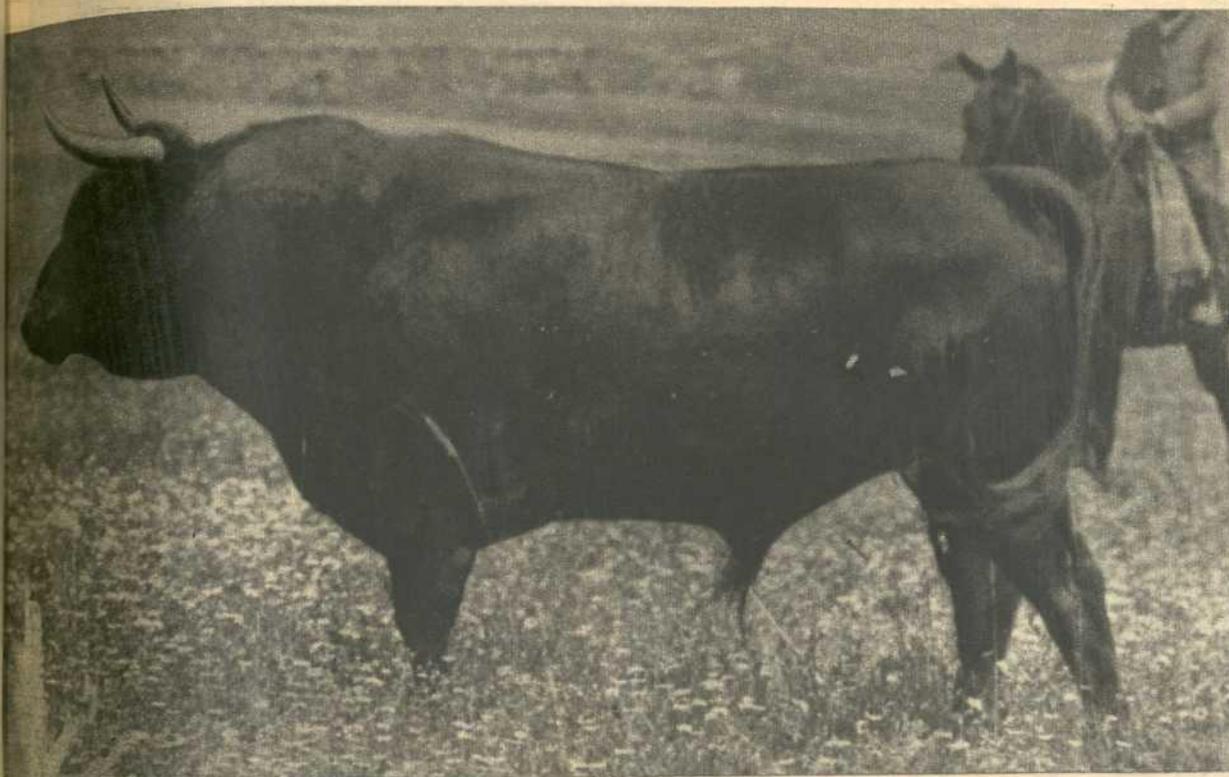
La cuarta dice que los toros se anunciarán a nombre de herederos de la señora viuda de López Navarro y ostentarán la divisa encarnada y amarilla. En la quinta, que se picarán con el modelo de escantillón aprobado por la autoridad competente.

La sexta se refiere a que la responsabilidad de los ganaderos cesa desde el momento en que el ganado abandone la dehesa para ser entregado al empresario o a su representante.

La séptima es el sometimiento de ambas partes a la jurisdicción ordinaria y a los tribunales de Colmenar Viejo, y finalmente la coletilla obligándose ambas partes al cumplimiento del contrato, que se hace por duplicado y se firma en Madrid a 19 de febrero de 1906.

Como ven ustedes, el documento es eminentemente simplista y las cláusulas, que pudiéramos llamar específicas, se limitan a decir el nombre que ha de figurar en los carteles; los colores de la divisa que lucirán los toros y la necesidad de emplear una

# CONTRATO SIGLO»



puya legal. Ni más ni menos, ni menos ni más. No nos olvidemos que todavía estamos en 1906... Total, sesenta líneas de unas seis palabras cada una. Muy poca cosa.

\*\*\*

Después de dar un salto en el vacío, caemos en Colmenar Viejo a 7 de junio de 1935. En ese día se firma un contrato, por el cual mi padre vende ocho toros a don Domingo González, vecino de Madrid y empresario de la Plaza de Toledo. Recuerdo que aquella corrida estaba magníficamente presentada. Todavía ruedan por periódicos y libros fotografías de aquellos toros muy bien «sacados» por Baldomero. En cambio, el resultado en conjunto fue poco más de regular, porque hubo de todo, como en las boticas antiguas; ya que, en las modernas, solamente hay específicos.

El contrato que tengo a la vista es el modelo oficial de la Unión de Criadores de Toros de Lidia. Mi padre no ha añadido nada al referido modelo. Se

ha limitado a consignar, de su puño y letra, el pueblo, la fecha, su nombre y vecindad, el nombre y vecindad del comprador, la Plaza en que han de lidiarse los toros, la divisa que les corresponde, la fecha de la corrida (20 de junio, día del Corpus), el precio de 16.000 pesetas, las 200 de propina para el mayoral y 15 diarias como dieta para el mismo. Todo lo demás es... «lo que dice el libro». Y aún hay muchos huecos sin llenar, prueba de que no se piensa exigir el cumplimiento absoluto de la obligación.

Las dos primeras condiciones se refieren al lugar y fecha de la corrida. En la tercera se consigna el precio, que será satisfecho al vendedor en su domicilio antes de la salida del ganado, la cual tendrá lugar de manera que los toros puedan descansar tres días completos en los corrales de la Plaza (eso está bien). El no cumplir la obligación del pago es motivo de rescisión, y si se anunciase en los carteles el precio de la corrida, se anunciará también el de otras destinadas a funciones de igual categoría en aquella temporada y en la referida Plaza. En la



cuarta se menciona la gratificación y dieta del mayoral y la obligación de costearle el viaje en tercera. Se ha dejado en blanco la provisión de fondos necesaria para estos fines y también la cantidad que ha de abonarse por derecho de encerradero. El comprador se obliga a devolver las jaulas a porte pagado al día siguiente del encajonamiento, con abono de cinco pesetas por jaula y día que permaneciesen en su poder desde ese día hasta la fecha en que señala el talón. (Como vemos, la sanción es pequeñísima.)

En la quinta se dice que el importe de los guías y cuantas exacciones se impongan a los toros serán de cuenta de la Empresa.

La cláusula sexta prescribe que el comprador, sin permiso del vendedor, no podrá ceder los toros a ninguna persona, aunque ésta explotase la misma Plaza y la corrida tuviese lugar en la fecha prevista.

La séptima dice que el comprador, o persona autorizada, se hará cargo de los toros en la dehesa, desde cuyo momento correrán de su cuenta y riesgo. Si no lo verifica así, se entiende que admite como buenos los toros que se le envían, con renuncia a posteriores reclamaciones.

La octava prescribe que si se presentase una epidemia con posterioridad a la fecha del contrato y afectase a los toros dispuestos para la temporada, en tales términos que les pusiera en malas condiciones de lidia, no podrá el comprador exigir la entrega, sin derecho a indemnización (esta cláusula está muy bien, porque vela por el crédito de la divisa y los intereses del público).

La novena se refiere a que el vendedor designará encerradero, y según la décima, conducirá, con sus cabestros y vaqueros, a la corrida hasta el mismo y que el viaje se efectuará bajo la dirección del dependiente del vendedor (como esta condición, igual que la cuarta, están sin rellenar, ello indica claramente que los toros se encajonaron en la propia finca —«El Soto»— y con las jaulas de la casa, que irían y vendrían en un camión rápidamente).

La undécima es enjundiosa. Si la corrida se aplaza, deberá ser abonada y reseñada, corriendo a cargo del comprador todos los desperfectos y accidentes que sufriera, así como la alimentación. Si se suspende por tiempo indefinido, el ganadero podrá optar por rescindir el contrato o exigir el cumplimiento del mismo y el abono de gastos y perjuicios. Si se suspende por más de quince días, estando ya el ganado en los corrales, se le sacrificará a la vista del mayoral, a menos que el vendedor recoja nuevamente los toros en las condiciones que se pacten.

La duodécima se refiere a que el desencajonamiento será bajo la dirección del mayoral, el cual podrá suspender la operación si lo cree conveniente. Los toros no serán desencajonados en el ruedo, en el cual no pisarán hasta el momento de la lidia.

La décimotercera se refiere a que el comprador no podrá dar a los toros otro destino que su lidia

SIGUE



# "La evolución de un contrato"

(Viene de la página anterior.)

y muerte. Para el que no se enchiquire, o sea retirado vivo, se estará a lo que marca el final de la cláusula undécima.

La condición décimocuarta dice que los toros se lidiarán juntos y en corrida entera reservándose el ganadero el derecho de fijar el orden de salida, dentro de cada lote, después del sorteo. Si se lidiaran con uno o varios de otra ganadería, se observará el orden de antigüedad.

La cláusula décimoquinta prescribe que no se lidiarán en competencia, ni se les pondrá moñas, ni otro distintivo diferente a su divisa. (Parece haber contradicción en estos párrafos, pero hay que tener en cuenta que se trata de un modelo impreso, que tiene que abarcar la generalidad de los casos.)

La décimosexta dice que el comprador se obliga al cumplimiento de lo dispuesto por la autoridad respecto al modelo de puya, y que se indemnizará al ganadero con 500 pestas por cada toro que se pique con una antirreglamentaria.

La condición decimoséptima dice que tendrá entrada libre en los corrales, a cualquier hora, la persona o personas especialmente autorizadas para ello por el vendedor. (¡Por si las moscas, y eso que aún no ha llegado la era de las manipulaciones!)

afirman muy serios que la multa por falta de peso es de invención reciente).

En la condición vigésimosegunda el comprador renuncia al fuero de su domicilio y se somete expresamente a los tribunales de la vecindad del vendedor, siendo de cuenta de aquél cuantos gastos se originen por incumplimiento de este contrato.

Finalmente, hay una cláusula adicional, solamente valedera para el año 1935, por lo cual la consideramos ajena al estudio comparativo que venimos practicando; se refiere al duelo a muerte Pagés-Unión.

El documento tiene 117 líneas de unas catorce palabras cada una, o sea 1.638, frente a las 360 del contrato de 1906.

\*\*\*

Otro salto considerable... y nos plantamos en 1963. Yo ya no tengo medio de presentar un contrato auténtico. Quizá alguno de mis buenos amigos ganaderos no hubiera tenido inconveniente en prestármelo, pero posiblemente no sería discreto sacarle a la luz pública, sin que hubiera fermentado en los archivos durante bastantes años, como pasó en los casos anteriores considerados.

En estas condiciones, he solicitado de un ganadero andaluz que me facilite el modelo oficial. Basta esto para proseguir el análisis que venimos haciendo.

Así como entre el contrato de 1906 y el de 1935 ha-

tecito es esto, en el caso de toros que no llegaban a pisar el ruedo).

También son idénticos el 14 (lidia en corrida entera; pero ya no se habla del orden a señalar dentro de cada lote), el 15 (lidia de animales de varias ganaderías), el 16 (nada de competencia, ni de moñas) y el 17 (permiso para entrar a los corrales).

El 18 es nuevo y se refiere a la obligación de anunciar en una pizarra la ganadería a que pertenece el toro sustituto.

Por el 19, el comprador se compromete al cumplimiento de los Estatutos del Grupo de Criadores de Toros de Lidia, sin que pueda exigir la entrega de las reses si su Plaza hubiera caído en entredicho después de la firma del contrato.

El 20 deja en libertad al ganadero firmante si el comprador o sus representantes trata de incumplir o incumplen, o han incumplido ya, las cláusulas del contrato y de los citados Estatutos, de los cuales declara el empresario estar enterado.

El 21 se refiere al pago de las multas en la forma antes dicha para 1935, con la salvedad de que el ganadero pagará no sólo las de falta de peso, sino también las de falta de edad, y en el 22 se expresa la renuncia del fuero de su domicilio, por parte del comprador, de la manera que antes vimos.

Como gran novedad, la condición 23 dice textualmente y en letra cursiva: «Sin la autorización escrita del ganadero, queda expresamente prohibida la extracción de líquidos o glándulas de las reses de lidia, no pudiendo dárseles otro destino que su lidia y el normal de carnicería.» Según ven ustedes, esto apunta a la inseminación artificial, pero resulta una condición natural.

Ahora, siguen las firmas.

En resumen, el contrato de 1962 es casi igual que el de 1935, como antes hemos dicho; alguno artículo está cambiado de orden o se han subdividido o agrupado, por lo cual no son idénticos los números, para las mismas materias, en ambos contratos, lo cual bien hubiera podido verificarse de no concurrir las circunstancias apuntadas.

Cosa curiosa en extremo es que no se hable para nada de la puya, en lo cual tanto empeño se ponía antes en documentos análogos. Traducido esto al lenguaje corriente, equivale a decir que el tercio de varas ya no interesa ni siquiera a los ganaderos. «Cambean, cambean los tiempos», como dijo "Lagartijo".

Si bien los contratos de 1963 y 1935 son casi idénticos, en cambio con el actual se incluye, como anexos, el modelaje siguiente:

1.º Una declaración conjunta que suscriben el ganadero y el empresario, dando cuenta de que, con tal fecha, ha sido vendida una corrida de toros o novillos, con destino a su lidia en la Plaza de N. el día tantos. Lo que se pone en conocimiento de la Junta Sindical, en cumplimiento de los Estatutos del Grupo y del artículo 47 (letra J) del Reglamento taurino de 15 de marzo de 1962.

Al margen se advierte que la omisión de este requisito, aparte de la responsabilidad consiguiente, implica la pérdida del apoyo del Sindicato en caso de incumplimiento del contrato de referencia.

2.º Un certificado de visado, expedido por el secretario de la Zona ganadera correspondiente, diciendo que hay constancia de haberse presentado el parte de compra-venta citado anteriormente.

3.º Una declaración del ganadero diciendo que los toros no han sido toreados y que tienen intactas sus defensas.

4.º Una certificación —que ya existía en 1935— en la cual el ganadero certifica que los toros vendidos tienen el nombre, número, hierro y reseña que se mencionan, así como que nacieron en tal fecha. Todo ello, a efectos del cumplimiento del artículo 47 (letra G) del vigente Reglamento.

En resumen, en materia contractual, apenas se ha variado desde 1935 a 1963. En cambio, existen profundísimas diferencias entre 1906 y 1935, debido a que en 1906 todavía no existía prácticamente la Unión de Criadores de Toros de Lidia (que estaba en sus balbuces), instrumento sumamente beneficioso para la Fiesta, cuya labor callada fue por ella doblemente meritoria. Con el tiempo se hará la debida justicia a tan desconocido organismo, que hasta ahora no ha tenido lo que se dice, abreviadamente, buena prensa.

Cierto que se creó para la defensa de los ganaderos, que sufrían grandes perjuicios de las empresas de entonces, muchas de ellas frívolas y volanderas, pero en definitiva hizo muchísima labor pro de la pureza de la Fiesta, al cuidar diligentemente de la materia prima: el toro.

Herederos de la Unión ha sido el Grupo citado que conserva, al menos en apariencia, el ideario de antecesor, interpretado con menos romanticismo y mayores tolerancias, según nuestro modesto entender, aunque pudiéramos estar equivocados.

LUIS FERNANDEZ SALCEDO

Don

vecino de

DECLARO: Que los \_\_\_\_\_ de mi ganadería vendidos a la \_\_\_\_\_ para ser  
Empresa de la Plaza de Toros de \_\_\_\_\_  
lidiados el día \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 196 \_\_\_\_\_, no han  
sido toreados en ningún sitio, ni mermadas sus defensas.

Y, para que así conste donde proceda, expido la presente declaración  
en \_\_\_\_\_ a \_\_\_\_\_ de 196 \_\_\_\_\_

El Ganadero,

De acuerdo con la décimoctava, el comprador se compromete a no adquirir, para ninguna de sus Plazas, toros o novillos de ganaderos no pertenecientes a la Unión citada, y en caso de hacerlo satisfará la multa de mil pesetas. Se exceptúan los festejos que se celebren sin picadores o cuando los lidiadores sean aficionados, salvo el director de lidia. Hasta que no sea satisfecha dicha cantidad, o la que se fije en caso de reincidencia, en la Plaza referida no se podrán lidiar reses de ganaderos pertenecientes a la Unión, aunque aquélla cambie de explotador, ya que la responsabilidad queda adscrita al inmueble.

Con arreglo a la cláusula decimonovena, todas las obligaciones estipuladas quedarán sin efecto, para el ganadero firmante, en caso de que el comprador o quien le represente, incumplieran alguna cláusula o algún artículo de los Estatutos de la Unión. Dicho incumplimiento supondrá la suspensión en la entrega de las reses, así como de todas las corridas que tenga el ganadero vendidas para cualquier Plaza del comprador, sin que éste tenga derecho a indemnización, además de renunciar expresamente a toda reclamación, aunque por tal causa no se celebre la corrida.

En la condición vigésima se dice que, aparte de lo mencionado anteriormente, la infracción de alguna cláusula del contrato dará derecho al vendedor a una indemnización de..., sin perjuicio de que éste pueda ejercitar las acciones que le correspondan (la cifra hemos querido indicar que está en blanco).

La condición vigésimoprimeras previene que el ganadero pagará las multas por falta de peso de los toros. Todas las demás serán a cargo de la Empresa (por cierto que hay ganaderos de nuestros días que

bía grandes diferencias, comparando el de 1935 con el de 1963 apenas se advierten variaciones, como vamos a ver.

El encabezamiento del actual es el corriente. En el párrafo 1.º la única novedad es que, además de la divisa, hay que diseñar el hierro. El 2.º se refiere a la forma de pago. El 3.º a los gastos del mayoral, con la adición de que cualquier accidente que le ocurra «será de cuenta de la Empresa» (no sé si esto está bien redactado, pero al fin y al cabo se entiende).

El 4.º se refiere al coste de encerradero y alquiler de jaulas, y a la obligación de devolver éstas, a porte pagado, al día siguiente de soltar los toros.

El 5.º dice que las guías y cuantas exacciones recaigan sobre los toros, o sobre el contrato, serán satisfechas por la Empresa. El 6.º que el comprador no podrá ceder las reses adquiridas, sin consentimiento expreso de la otra parte.

El 7.º se refiere a la entrega de las reses en la forma conocida. El 8.º habla de la condición de los toros hasta el embarcadero, siendo de cuenta del comprador los daños y perjuicios que pudieran ocasionar desde que salen de la dehesa. Y si el encerradero se encuentra dentro de ella, desde que entren en los corrales (esta condición es de inclusión nueva). Por el 9.º se designa el encerradero.

El 10 y el 11 se refieren a las epizootias y a la suspensión de la corrida; no representan variación respecto a 1935. Otro tanto podemos decir del 12 y 13, que tratan del desencajonamiento, forma de la lidia y de los toros retirados o que no hayan podido correrse, los cuales se sacrificarán en un plazo de veinticuatro horas, delante del mayoral (fuer-

## CONFERENCIA DE ALFREDO MARQUERIE

El pasado viernes, día 8, pronunció su anunciada conferencia sobre el tema «El ayer y el hoy del torero» en el salón de actos del Círculo de la Unión Mercantil e Industrial el escritor y periodista don Alfredo Marquerie. Esta conferencia fue la tercera del ciclo organizado por la Peña «Los de José y Juan». Hizo la presentación del conferenciante el escritor don Jaime de Foxá.

Marquerie comenzó diciendo que se iba a referir al pasado del torero, porque en la actualidad va poco a los toros, pues comprende que la nostalgia y añoranza del pasado no le dejan ver bien las cosas en la actualidad. Afirmó que las gafas de los viejos aficionados en la actualidad con frecuencia con el vaho de los recuerdos. Hizo dos consideraciones acerca de los peligros en la Fiesta de toros y luego consideraciones acerca de los peligros en la Fiesta de toros y amenizó esta parte de su disertación con anécdotas poco conocidas. Finalmente, señaló la necesidad de la competencia en los toros y manifestó que el monólogo en el arte taurino no es nunca conveniente. En la Fiesta nacional ha de mantenerse la tragedia y la gloria, pues son los cimientos que la sustentan. Para terminar su conferencia se refirió a la personalidad de los toreros.

## CONFERENCIA DE RICARDO DOBLADO

En el salón de actos del Colegio Mayor San Francisco Javier, Colegio en el que se ha fundado hace algún tiempo la Peña Taurina Universitaria, pronunció el pasado jueves, día 7, una conferencia sobre la afición existente entre los jóvenes estudiantes de nuestras Universidades por la Fiesta nacional, el estudiante universitario y matador de novillos, Ricardo Doblado. Terminada la conferencia se celebró un animado coloquio que resultó muy interesante y ameno. Doblado fue muy aplaudido.

## TOROS PARA LA CORRIDA DE LA BENEFICENCIA

El presidente de la Diputación Provincial de Madrid, marqués de la Valdevia, ha adquirido, con destino a la corrida de la Beneficencia, una corrida de toros al ganadero don Ricardo Arellano y Gamero-Cívico, conde de las Atalayas. Como se sabe en este año de 1963 no se lidiarán reses de Arellano ni en la feria de San Isidro ni en la de Sevilla.

## FALLECIO DON JOSE JOAQUIN DE BETHENCOURT

En Sevilla, donde residía, falleció a los setenta y ocho años de edad don José Joaquín de Bethencourt y Domínguez, padre de nuestro compañero Gonzalo Carvajal, en la actualidad ausente de España. A Carvajal y familiares enviamos nuestro pésame.

## PEÑA TAURINA «PALMEÑO»

Con domicilio en el número 41 de la calle de Hermanos Miralles se ha constituido en Madrid la Peña Taurina «Palmeño». La preside don Agustín Castillo y con él forman parte de la Junta don Emilio Díaz, don Antonio Cadena, don Tomás Torrente y los señores Martínez, Fullera, Martín y Ramos.

## EL FESTIVAL PRO CAMPAÑA DEL NECESITADO

Se asegura que el tradicional Festival pro Campaña del Necesitado se celebrará en Madrid antes de que comience la temporada, cosa que, según se dice, ocurrirá el último domingo del mes actual. Se quiere que en este festival actúen mano a mano, con novillos de don Antonio Pérez, de San Fernando, Julio Aparicio y Miguel Báez «Litró».

## PEÑA TAURINA CALPENSE

En Gibraltar se inauguró el pasado sábado, día 9, la Peña Taurina Calpense, que tiene su domicilio en Trafalgar Road, número 2. Reunidos los numerosos socios de la nueva asociación en el amplio local social, procedieron al nombramiento de la nueva Junta, que quiere que en este festival actúen mano a mano, con novillos de don dente; don José Guilliano, vicepresidente; don Aurelio González, secretario; don Francisco Perera, vicesecretario; don José Oliviero, tesorero; don Wilfred Gordon, vicesecretario; don Antonio Csatt, don Zorago Doli, don Manuel Fortuna, don Antonio Matos, don Manuel García y don Antonio Beltrán, vocales; don Orlando Chorvetto y don Juan Alcántara, auditores, y don Juan José Triay, consejero letrado. Nuestra felicitación a todos.

## CONFERENCIAS TAURINAS EN ZARAGOZA

La Peña Taurina Universitaria de Zaragoza anuncia la celebración de un corto ciclo de conferencias, que se celebrarán en el salón de actos de Radio Juventud de la capital aragonesa. El próximo día

15, don Salvador Asensio pronunciará una charla sobre el tema «Estampas de la Fiesta»; el 22 de febrero, don José Cabezedo Astrain hablará sobre «El espectador, el torero y el toro»; y el día 1 de marzo «Don Indalecio» hablará sobre «El cincuentenario de un desbordamiento de pasiones. Las novilladas de «Herrerín» y Florentino Ballesteros.

## LA TERTULIA TAURINA «EL REDONDEL»

En Gijón, la Tertulia Taurina «El Redondel», ha procedido al nombramiento de nueva Directiva, que ha quedado formada así: Don Alfredo Aguirre Zabala, presidente; don Manuel Novoa López, vicepresidente; don José María Falagas Manrique, secretario; don José A. Castro Palomino, contador; don José Luis Moro García, vicecontador; don Julio Ruisánchez Trabanco, tesorero; don Emiliano Pérez Saz, don Luis Suárez Quintana, don Luis Rodríguez González, don Faustino García Rubiera, don Fernando Álvarez Acebo, don Rafael Liñero Priesca, don Eladio Rodríguez Morán y don Lucas Monje Pérez, vocales, y don Antonio Sanz Sanz, don Efrén San Miguel Cobián, don Jacinto Tasis Vena y don Mario Vázquez Lozano, vocales natos. Se espera mucho de la gestión de estos excelentes aficionados asturianos.

## INAUGURACION EN LA LINEA

El próximo día 3 será inaugurada la temporada en La Línea de la Concepción con una novillada en la que alternarán «El Caracol», «El Cordobés» y «El Pireo». El día 23 de marzo se celebrará una corrida de toros, con ganado de Julio Aparicio para «Miguelín», José Julio y Carlos Corbacho.

## NOVILLADA EN PALMA

PALMA DE MALLORCA, 10.—Novillada en honor de las participantes en la elección de «Miss Naciones Unidas». Menos de media entrada. Novillos de Puerto de San Lorenzo, de Salamanca. Curro Montenegro, palmas y oreja. «El Pireo», silencio y palamas. «El Bala», palmas y oreja.

## CONFERENCIAS

El pasado día 7 dio una conferencia en Tudela el crítico taurino de Televisión Española, Radio Nacional de España y «La Vanguardia» y colaborador de EL RUEDO, don Manuel Lozano Sevilla, que disertó, en el salón de actos del colegio de los PP. Jesuitas, sobre la historia de la tauromaquia desde Francisco Romero hasta nuestros días. Terminada la charla, celebró un animado coloquio. Lozano Sevilla, que fue muy aplaudido, fue obsequiado con un banquete por los componentes de las peñas taurinas de Isidro Marín y «El Viti». Para el próximo día 23 está anunciada en Vinaroz una conferencia de Lozano Sevilla sobre el tema «Tauromaquia de hoy y tauromaquia de ayer».

## LOS CARNETS DE RESERVA PARA MADRID

Parece que en la temporada de 1963 regirán nuevas normas para el uso de los carnets de reserva de localidades en la Plaza de toros de Madrid. Se procede ahora a consultar con la autoridad competente y una vez hechas se procederá a renovar los carnets, según se dice, en distintas condiciones a las que han regido hasta ahora.

## FALLECIO PABLO BAOS «EL SORDO»

Días pasados, a consecuencia de una caída en la nieve, falleció en Madrid el popular peón y banderillero Pablo Baos «el Sordo». Su entierro constituyó una sentidísima manifestación de duelo. Descanse en paz.

Pablo Baos nació el 6 de abril de 1886 en Villaviciosa de Odón. Aprendió, ya en Madrid, el oficio de zapatero y se vistió por primera vez de luces en Alcalá de Henares el día 29 de junio de 1905, alternando como matador en la lidia de seis novillos de don Félix Gómez, con «El Bonifa» y Antonio García «Covadonga». Viajó a América, no tuvo suerte y a su regreso decidió actuar como peón. Actuó a las órdenes de Juan Sal «Saleri», Mazzantinito y Regaterín y en 1914 se colocó en la cuadrilla de Vicente Pastor, con el que continuó hasta la retirada del «Chico de la blusa». Finalmente, actuó con «Cocherito de Bilbao» y Rafael el Gallo.

Pablo Baos, dechado de la simpatía y bondad, era conocidísimo y muy querido en el ambiente taurino.

## REUNION DE LOS GANADEROS

En Madrid, con asistencia del jefe nacional y los presidentes de las regiones ganaderas, se celebraron reuniones del Subgrupo de Criadores de Toros de Lidia con el fin de discutir la conveniencia de autorizar a los ganaderos de segunda lidia reses de sus ganaderías en novilladas picadas y prohibir a los ganaderos de primera categoría lidiar sus reses en charlotadas, mojigangas y capeas.

Después de varias discusiones se acordó aumentar el sueldo a los empleados del grupo y dejar para seguir discutiendo las cuestiones planteadas.



Alfredo Marquerie habla de toros y toreros en el Círculo de la Unión Mercantil



Camará, momentos antes de marchar a Méjico, en el aeropuerto de Barajas



Inauguración de una Peña taurina en Gibraltar: «Calpense». Cuenta con 500 aficionados



Don Paco Segovia, agasajado por los presidentes de las Peñas taurinas de Madrid

## TEMPORADA 1963

### Clasificación de matadores de toros, novilleros y rejoneadores

La Junta Nacional Sindical Taurina ha procedido a la clasificación de matadores de toros, novilleros y rejoneadores para la temporada taurina de 1963. Dicha clasificación, que no implica diferencias en la concepción artística, sino mera distinción en materia de remuneraciones económicas en la relación laboral entre matadores y subalternos, queda establecida así:

#### MATADORES DE TOROS

**Grupo especial.**—Gregorio Sánchez, Jaime Ostos, Fermín Murillo, Diego Puerta, Curro Romero, «Mondeño», Luis Segura, «El Viti», Paco Camino y Andrés Vázquez.

**Grupo primero.**—Antonio Bienvenida, «Pedrés», Victoriano Valencia, «Miguelín», Chacarte, Bernardo, «Palmeño» y Carlos Corbacho.

**Grupo segundo.**—Paco Muñoz, Dámaso Gómez, José María Clavel, Luis Alfonso Garcés, Antonio de Jesús, Antonio León, Emilio Oliva, Paco Herrera, Andrés Hernando, «Limeño», «El Tino», «Pacorro», «El Trianero», Victoriano de la Serna, Juan Bienvenida, Manolo Blázquez, Rafael Pedrosa, José Luis Serrano, José María Montilla, Paco Corpas, Pepe Osuna, «Orteguita» y el resto sin clasificar.

#### MATADORES DE NOVILLOS

**Grupo especial.**—«El Cordobés» y «El Caracol».

**Grupo primero.**—Vicente Perucha, «El Malagueño», Amado Ordóñez, Curro Montenegro, «Zurito», «El Millonario», «Lugullano», «El Jerezano», «Serranito», «Mondeño II», «El Bala», García Montes y «El Purí».

**Grupo segundo.**—«Espartaco», José Luis Barro, Luis Alviz, «Facultades», «Viti», Curro Ortúño, Manolo Amador, «Currito», Paco Moreno, «El Satélite», «El Espontáneo» y Limones.

#### REJONEADORES

**Grupo primero.**—Angel Peralta, Josechu Pérez de Mendoza, Rafael Peralta, Alvaro Domecq Romero y Fermín Bohórquez.

**Grupo segundo.**—Lolita López Chaves, Amelia Gabor, Cándido López Chaves, Manuel Vidrié, Antonio Moreda y Baldomero Gaviño.

**Grupo tercero.**—Los no clasificados.

#### EXTRANJEROS MATADORES DE TOROS

**Grupo especial.**—César Girón, Curro Girón, José Julio y Pepe Cáceres.

**Grupo primero.**—Alfonso Vázquez II.

**Grupo segundo.**—Los no clasificados. Los rejoneadores y novilleros, sin excepción, en el grupo primero.

«MIGUELIN», el torero de la doble personalidad artística, el que hace el toreo clásico rondeño puro, como verán por la muestra



# « M I G U E L I N »

«MIGUELIN», el torero más largo y más completo de los momentos actuales



«MIGUELIN», pa-  
ra el que el torero  
no tiene secretos



**L I N »**

*Terminadas sus obligaciones  
militares, será consagrado  
como figura máxima en 1963*

Pues practica tam-  
bién la escuela se-  
villana con más  
clase y más arte  
que ningún otro,  
así como el «tre-  
mendismo», pues  
es un torero capa-  
citado para hacer-  
lo todo, y así jus-  
tifica cómo llega a  
las multitudes



Es un torero de:  
GOMEZ SEVILLANO

(De nuestro enviado especial, SANTIAGO CORDOBA.) — Como siempre, la pincelada de más colorido la dio lo taurino. En esta concentración de caras bonitas, aspirantes a la corona de la O. N. U. de la belleza en la isla balear, la nota que elevó la temperatura del entusiasmo popular fue marcada con pasos toreros: el aire españolísimo del sombrero cordobés dando la vuelta al ruedo de las treinta y una «misses»; el sol mediterráneo iluminando la corrida; los «olés» a dos maestros de la tauromaquia; la emoción de tomar un capote y probar a torear; el vestido de luces; el paseillo junto a Luis Miguel...

Lo primero que dijeron las guapas al pisar tierra española fue esto: «Queremos ver toros.» Y fueron a los toros. Fueron a la placita campera tocadas graciosamente de sombrero de ala ancha y presidieron la fiesta. En la barrera, entre palmoteos entusiastas, vieron torear a Gregorio Sánchez y a Luis Miguel. Vivieron la emoción de un brindis, saborearon el ambiente de los graderíos... y se les paró el corazón al oír el bufido de la bestia, que las perseguía por la arena. Porque

Chicote, Luis Miguel y Gregorio Sánchez, en el momento de la entrega del trofeo al de Santa Olalla



# «¡Queremos ver

La belleza nórdica de Mónica Ragby, «Miss Suecia», elegida «Miss Naciones Unidas», se eleva con el sombrero cordobés, que, como todas sus colegas, lucieron con gracia en la fiesta taurina celebrada en su honor



«Miss Ecuador» desafía al objetivo en esta «pose» que nos recuerda a los toreros antiguos. La ecuatoriana tenía tanta prisa por verse con el traje de luces, que no esperó a que le atasen los machos. No importa

«Miss Japón» abre el compás y carga la suerte en un lance de lujo, porque la guapa nipona ha elegido un capote de paseo. Así, naturalmente, se torea como la seda...

las «misses» se arrojaron al ruedo con bicho dentro. La placita tembló de gusto cuando las guapas pisaron el redondel y pidieron un capote, dispuestas a hacer lo que acababan de ver sus ojos. Habían visto hacer locuras a Gregorio Sánchez, el torero del Fes-



tival, y habían visto a Luis Miguel, que ocupaba una barrera con su mujer, Lucía Bosé, que, por cierto, llegó al mundo de la fama por el camino de otro concurso de belleza; habían visto lanzarse de «espontáneo» (a petición del público cosmopolita que aba-





Las «misses» se visten de luces. De mozo de estoques, Luis Miguel. «Miss Finlandia» vive la emoción de la ceremonia con la seriedad que requiere el momento. Mucha suerte, guapa

Y ahora, el paseillo. El torero desfila entre Finlandia e Islandia. La corrida debe ser cómoda, a juzgar por el optimismo que se refleja en los semblantes de la terna

# toros!»

rrotaba los tendidos) a Luis Miguel y habían oído aquel diálogo entre el torero y un exigente.

—¡Con la izquierda, Luis Miguel!—le pidieron en un momento de la faena.

—Si cojo la muleta con la izquierda ahora, ¿qué me va a pedir Balañá?...

La belleza de las «misses» ganaba al sol de los toros. Las chicas torear al alimón con los profesores. «Miss Austria» se establece por su cuenta y cita valiente. El toro la embiste por delante y por el tras la acaricia; aguanta ella y el bicho decide contener sus ímpetus para contemplarla. La «miss» que representa a Colombia es un terremoto. La de Finlandia, precavida. La del Ecuador, con «poncho», la que mejor corre delante del bicho. La de Argentina, elegante. La de la India, enigmática. Y el animal, aburrido, se va por donde ha venido. Se le dio puerta y continuó la fiesta en el «tablao». Cante y baile

por todo lo alto para festejar al homenajeado, Gregorio Sánchez. Sobre el escenario, una atracción más para los turistas fue la imposición al torero de Santa Olalla por Luis Miguel, peón de confianza de Pedro Chicote, de la Palma de Oro que ganara en la Plaza de toros palmesana la temporada última.

Pero las «misses» no estaban del todo conformes con aquello. Querían ver el vestido de luces, tenerlo en sus manos, acariciarlo, probarlo, hacer el paseillo, torear de salón... y hubo que seguir la fiesta en el hotel, a donde llegaron unos trajes de oro «alquilados» para el debut de las mujeres más bellas del mundo. Las anatomías más toreras llegaron del Japón, Islandia, Ecuador y Finlandia. Luis Miguel las apretó los machos, formaron las cuadrillas, hicieron el paseo sobre un ruedo de moqueta y brindaron por España...

La más valiente de las treinta y una «aficionadas». Se llama Helge Krames, nació en Austria y trabaja en su país de maniquí. El animalito se rinde a la guapa y la contempla con ternura



Palmira Ferreira, «Miss Portugal», guayabo del festival, en actitud expectante

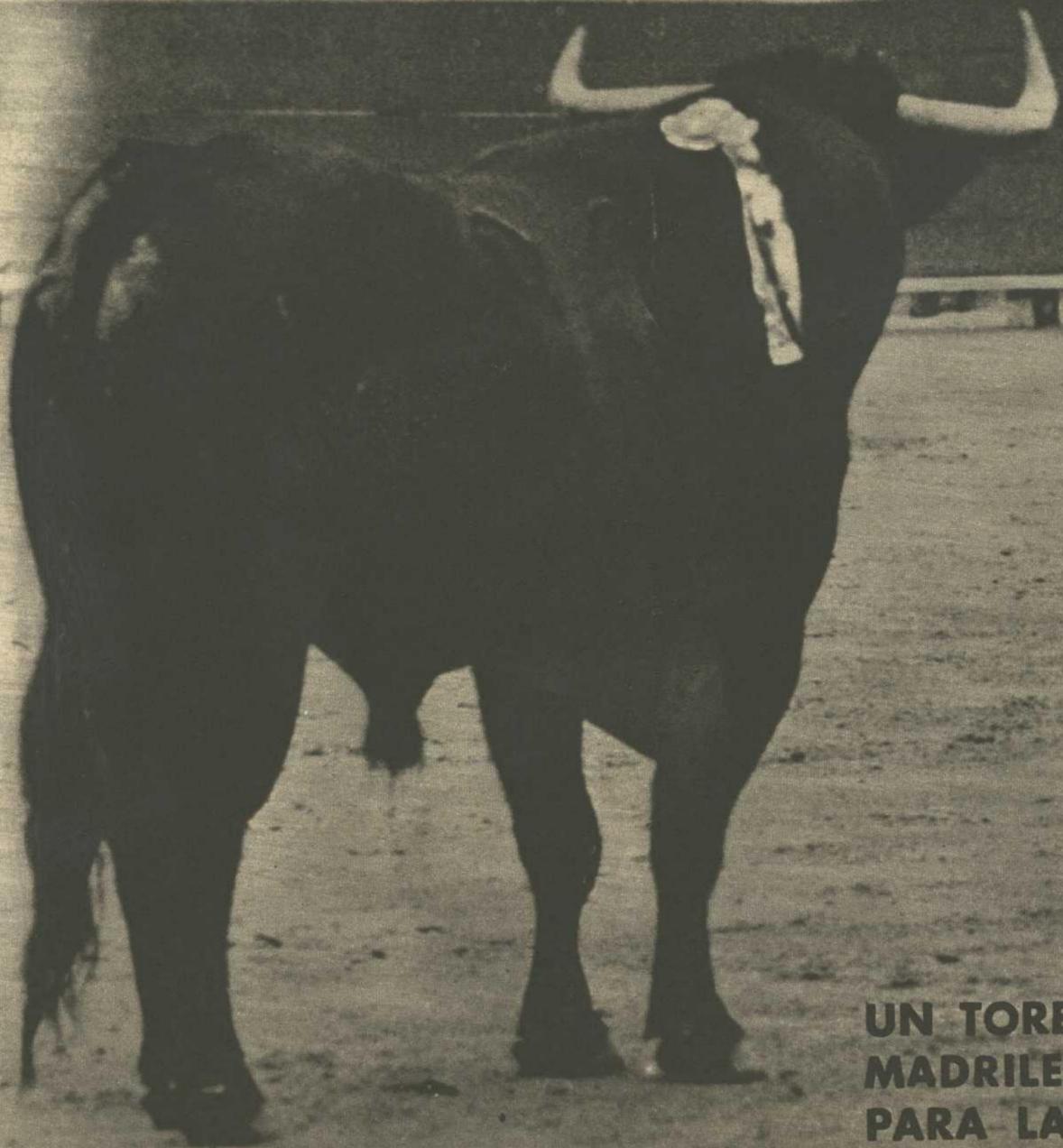


Esta monada de criatura es «Miss Alemania». Anita Steffen, de profesión maniquí, como la mayoría de las participantes en el concurso de belleza de Palma, alegra la Plaza con sus ojos claros, expresivos...

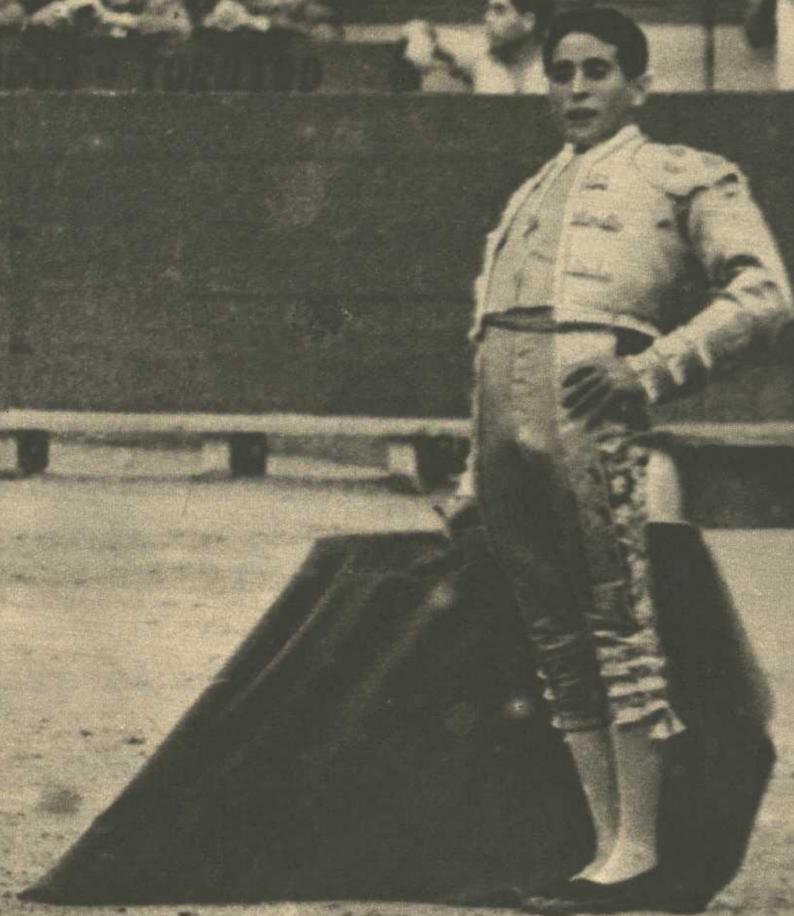


«Miss Bélgica», sobre el ruedo, observa a través de sus gafas «contra el sol» al bicho, que está fuera de foco, claro, porque el fotógrafo prefería el primer plano de la bella

ORTEGUITA, EL DIA DE SU ALTERNATIVA, CON UN TORO-TORO DEL MARQUES DE DOMECA



UN TORERO  
MADRILEÑO  
PARA LA FERIA  
DE SAN ISIDRO



**ORTEGUITA**

## CHISPITAS

Un veterano y admirado cronista taurino de Madrid ha escrito recientemente, con motivo de un Festival: «Ver a "Chamaco" en los redondeles fue siempre para mí un plato exquisito por su buen arte.»

¿Buen arte el de «Chamaco»? ¡Pues, bueno!

\*\*\*  
Luis Miguel Dominguín, que no se sabe si volverá por la Pascua o por la Trinidad, ha afirmado en una entrevista aparecida en «Pueblo», que los billetes más pequeños que usa son los de veinte duros. Y, al parecer, cuando adquiere algo que vale menos, deja la vuelta de propina...

Por lo visto, para Luis Miguel la unidad monetaria no es la peseta, sino los veinte duros. ¡Qué rico!

\*\*\*  
En muy poco tiempo se han retirado del toreo tres figuras: Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y Julio Aparicio. Al conocer la noticia, cualquiera pensará que ha disminuido el número de matadores de toros. Pues no, señor: aparte de que este año de 1963 tomarán más de tres la alternativa, se proponen venir a España ocho o diez espadas mejicanas.

Resumen: en lugar de ser menos, serán más los toreros. ¡Oh, paradoja!

\*\*\*  
Claro que después de saber que hay cinco mil novilleros profesionales en España, lo mismo da que sean 138 que 243 los matadores de toros. ¿O no?

\*\*\*  
Se ha puesto de moda escribir y hablar mucho respecto a la causa de las frecuentes caídas de los toros de lidia. Y creemos que el problema está mal enfocado, que sería mejor escribir y hablar mucho de por qué no se caen los toros de determinadas ganaderías, que las hay, y abogar por que aquellas imitaran a éstas.

\*\*\*  
Claro que, a lo mejor, resulta muy difícil, porque da la casualidad de que los cornúpetas que no se caen pertenecen a ganaderías que disgustan a los ases. Y ya se sabe: agua que no has de beber, déjala correr...

\*\*\*  
Otro problema de que también se habla y escribe lo suyo es el de saber la edad que tienen los toros, dato mucho más importante, pero mucho más, que el peso.

La solución es bien sencilla: bastaría con que los ganaderos, que apuntan cuando nace cada becerro, dijeran la verdad —verdadera verdad— cuando venden una corrida. Y san se acabó.

\*\*\*  
Pero —¡ay!— es algo tan sencillo que... no se hace. La moda es que, al contrario de lo que hacen las mujeres, a los toros se les pongan años para que puedan presumir de lo que no son: de barbas. Una pena.

Y la paz.

Manuel LOZANO SEVILLA

# ¿Y LUIS PROCUNA?

## Respuesta: UN PURO DISPARATE

### De cómo puede prefabricarse hasta un incidente en el tendido

MEJICO.—Al hacerse la publicidad de la novena corrida de la actual y brillante temporada mejicana, se recordó que la fecha ha sido pródiga en efemérides triunfales en la historia taurina mejicana. En tal día como hoy, «Gitanillo de Triana» —aquel inolvidable Curro Puya que toreaba por siguiriyas y martinetes— bordó la faena cumbre al toro «Como Tú», de la ganadería de San Mateo, que le valió ganar una oreja de oro; fue también en un 3 de febrero cuando Lorenzo Garza saltó del anonimato a la más esplendorosa fama al culminar una tarde de gloria estoqueando inesperadamente seis toros de la misma vacada zacatecana, por haber resultado herido su alternante, Alberto Balderas, por el burel que abrió plaza en esa fecha del año 1935; otro 3 de febrero, en el viejo coso de La Condesa, Pepe Luis Vázquez hizo una faena en la que alentaron el duende y el ángel de la escuela sevillana, dejándola grabada para la posteridad con letras de oro.

Pero... la fecha de hoy no será perpetuada en mármoles de eternidad. Su distintivo fue el del disparate como disparatada resultó la actuación de Luis Procuna, quien tras de lidiar discretamente al primer astado de la ganadería de Coaxamalucan, no solo se mostró impotente ante la bravura del cuarto astado, sino que, con reprochable premeditación, escondió su incapacidad técnica, su falta de recursos, en un «mitin» teatral aprovechando su fama de diestro «desigual».

Naturalmente, trató de buscar el contraste con un toro de regalo que, ¡cosas del destino!, resultó ideal para el triunfo. No lo logró Procuna sino en una mínima parte. Su labor, mucho más espectacular que valiosa, tuvo que apoyarse otra vez en recursos de mala ley. Entre lo bueno quedó una larga cambiada de rodillas y, sobre todo, un gran par al sesgo. Su faena, deshilvanada, con frecuentes desermes a cambio de algunos pases, en los que aguantó a ley, abundó en titubeos; pero todo ello lo embolsó en abundantes diálogos con el público, y hasta en una escena hábilmente preparada cuando brindó su labor con las banderillas a un espectador, que le devolvió en forma airada la montera. Aquello resultó tan insincero, que dio la impresión de una farsa preparada de antema-

no, pero no faltaron ingenuos que se la tragaron e increparon al inesperado actor de aquella comedia, poniéndose de parte del torero, dispuestos a festejarle cuanto hiciera.

La disparatada faena de Procuna tuvo como punto final otra barrabasa. Al salir el toro de un pase de pecho y revolverse, Luis le metió la espada como buenamente pudo y descabelló al segundo golpe. Luego, unos «capitalistas» lo izaron a hombros. Los villamelones salieron de la Plaza confesando que la labor de Procuna los había divertido mucho. El aficionado sensato repudió todo lo que de negativo, ¡y fue mucho!, tuvo la actuación del veterano espada.

Lo mejor de la tarde surgió de la muleta de Manuel Capetillo ante la embestida suave, nobilísima, del quinto toro de Coaxamalucan. La faena del tapatio se inició con la mano izquierda en una serie de templados, suaves, rítmicos pases naturales. Pero el toro tenía tan escasa fuerza, que faltó emoción a la labor muleteril del espada, y por ello los entusiasmos se fueron apagando a medida que lo hacía el astado en su arrancada cada vez menos completa. Mató discretamente Manuel y se le ovacionó con el calor suficiente para hacerle salir al tercio montera en mano. Antes no nos había gustado ni poco ni mucho. Ante otro toro empobrecido de facultades se le ocurrió propinar varios doblones que acabaron con el poco gas del infeliz cornúpetas, que no podía ni con el rabo. Menos mal que lo mató con excelente estocada.

Para «Mondeño» no hubo suerte. Se llevó el peor lote. Sobre todo para quien, como él, precisa de un toro con las arrancadas enteras, que vaya y venga con envidia, para que reluzca sobre el albero la hierática solemne interpretación que el torero de Puerto Real da al arte de lidiar reses bravas. Con enemigos tan de «contraestilo», Juan García se mostró valiente y lleno de voluntad, pero ello no le bastó para entusiasmar a los parroquianos, que en ocasiones mostraron una exagerada exigencia para con él. «Mondeño» sigue en deuda con el público de Méjico.

JUAN DE DIOS

## ABEL FLORES, en la feria de Jerez

### JOSELITO HUERTA, una posibilidad de viaje a España

MEJICO. (Servicio especial.) — Cuando estas líneas vean la luz se encontrará en Madrid, o posiblemente en su Sevilla natal, el dinámico taurino Alberto Alonso Belmonte. No regresa con las manos vacías, pues de aquí se llevó los poderes de Abel Flores, la revelación de la pasada temporada novilleril.

El propio Alberto Alonso Belmonte nos cuenta sus proyectos:

—Vi torear a Abel y me llamó la atención. Tiene condiciones. Luego intervinieron amigos comunes y nos entendimos rápidamente.

—¿Le tiene firmadas actuaciones en los cosos peninsulares?

—He firmado diez novilladas con «Chopera» y ron mi primo Pepe Belmonte ajusté para Abel varias fechas más en sus Plazas.

—¿Dónde debutará?

—En la feria de Jerez de la Frontera, durante el mes de mayo.

—¿Y cuando sale rumbo a España?

—Se irá el 15 de marzo en compañía de «Mondeño» a quien acompañará a las corridas falleras para irse ambientando.

—¿Qué corridas le quedan a «Mondeño» en Méjico?

—Toreará el domingo 17 en Monterrey; el 24 debe torear su última corrida en la México,

donde espero que, al fin, le embista un toro; finalmente, en marzo actuará, una vez más, en Guadalajara.

—¿Hablamos de Joselito Huerta?

—¿Por qué no?

—¿Irá a España este año? ¿Le representará usted?

—Lo primero no lo puedo aún contestar. Lo segundo, sí: en caso de que Joselito decida el viaje, le llevaré sus asuntos.

—¿Qué es lo que hace titubear en estos momentos al diestro?

—Quiere tener la seguridad de un número considerable de corridas. Un torero en la situación de él no debe ir a la aventura, como es lógico comprender.

—Lo malo es que muchos carteles se cierran y luego es tarde si llega la decisión.

—También se lo he hecho ver, así como lo importante que es para su carrera taurina el ir en este momento a España. Pepe Belmonte me preguntó si podía contar con él para las corridas de Jerez, pero no pude precisar nada, pues Joselito se encuentra en este momento fuera de Méjico.

Alberto Alonso Belmonte regresará a Méjico dentro de unos meses como apoderado de un nuevo matador de toros mejicano. Y si no, al tiempo.—FLAMENQUILLO.



Luis Procuna en la corrida del día 3 tratando de imitar las genialidades que en nadie —más que en Rafael «el Gallo»— han tenido gracia.



Un lance erguido y hierático de «Mondeño», que después de su nueva salida en la capital sigue en deuda con los aficionados



Don Pablo Marinés Elizondo y su hijo, Manolo «Chopera», firman con el señor Alonso Belmonte, apoderado de Abel Flores, un contrato



Aún quedan por tratar otros nombres toreros. Por ejemplo, el de Joselito Huerta, que deshoja la margarita de su viaje a España



Un redondo de Fermín Murilla al primer toro de su actuación en Bogotá. Lo toreó lucidamente, y el diestro maño dio vuelta al ruedo



Tertulia de apoderados en Bogotá. Segundo Arana, Angel Luis Bienvenida y Florentino Díaz Flores, optimistas, con Vázquez II, José María Clavel y «El Viti»

# SEGUNDO TRIUNFO DE PUERTA EN BOGOTÁ

## Pésimo encierro de Benjamín Rocha.—Murillo y «Vázquez II», cumplieron

BOGOTÁ, 3. (De nuestro corresponsal.)—Los seis astados de Benjamín Rocha, por su bronquedad y dificultad, tanto para los de a pie como para los montados, restaron éxito a la segunda corrida de la temporada.

**FERMIN MURILLO:** No ha podido el zaragozano en esta ocasión redondear el éxito. Correspóndele en suerte el primero y cuarto de la tarde, siendo el de abrir plaza toreable, pese a llegar al tercio final corto en la arrancada. Su segundo, manso, con la cabeza alta, fue bronco y falio de fljeza. Como sus hermanos, atropella en petos, volviendo la cabeza y mandando hachazos a diestra y siniestra.

En el primero, alegre de salida, escucha aplausos al torear con el capote. Con el trazo rojo lleva a los medios, instrumentando suaves pases de tanteo, centrándose luego y ejecutando, al compás de la música, dos tandas de derechazos, ligados con el de pecho. Cambia luego a la zurda y tras breve serie de templados naturales, que se rematan con el de pecho, torea por alto. Entra a matar, dejando dos pinchazos y estocada entera y caída que basta, dando vuelta al ruedo. En el cuarto de la tarde se limita a faena de alifio, descordando con el estoque. Quizá hubiera podido sacar más partido si se centra, si se cruza con el bicho y le da la lidia requerida.

**DIEGO PUERTA:** Una vez más, ha triunfado. Pocos toreros en nuestra Plaza se habían puesto tan cerca de los pitones de sus enemigos. Sus faenas, temerarias y poderosas, hicieron que el público se mantuviera de pie de principio a fin.

Su primer enemigo, número 102, es negro meano, astifino y descarado de pitones. Se vuelve en un palmo de terreno, llegando al último tercio corto en la arrancada. El segundo, quinto de la tarde, número 98, negro zaino, tiene la cabeza alta, llega suelto totalmente a la muleta; con media embestida también, busca las tablas en todo momento y derrota por ambos pitones.

En su primero, más torero que en el otro, se hace aplaudir con capa y muleta. Saluda con apretada serie de verónicas, rematadas con la media, suave y mandona. Se dobla en el tercio, castigando a su enemigo, y en los medios, con la mano abajo, pasa de muleta por la derecha en tandas que se repiten y que el público corea. Porfia, totalmente metido entre los pitones, al torear para la galería, que desde un principio se le ha entregado, dejando luego una entera y caída que mata. Ovaciones, petición

de oreja y dos vueltas al ruedo. Pero lo grande ha de venir en su segundo, al que majamente torea con la capichuela. Con la muleta castiga en tablas, pasándose los pitones a escasos milímetros. Lleva a los medios, donde torea por la derecha a inverosímil cercanía de su enemigo, obligándole a embestir. Desde este mismo momento, en los tendidos comienzan a florear pañuelos blancos. Intenta naturales, pero el animal busca las tablas, saliendo suelto en la mitad de la suerte; lo lleva nuevamente a los medios, torea una vez más por la derecha, con mando y exposición. Torea por alto y al intentar un pase de costadillo, es enganchado y tirado por los aires, sin consecuencias. Pese a esto, se levanta encorajinado, arrimándose todavía más, perfilándose como una vela y montándose sobre el morrillo del animal para dejar una estocada entera y contraria de superior ejecución, que mata sin puntilla. Se le conceden las dos orejas y el respetable le obliga a dar tres vueltas al ruedo.

**«VAZQUEZ II»:** Ha tenido que entenderse con el peor lote de la tarde. Su primero, corrido en tercer lugar, número 316, negro zaino, bien puesto de cabeza como todo el encierro, es abanto de salida. Recibe una vara a regañadientes y se va abajo en la parte final, tornándose gazapón y de media arrancada. Sin lugar a dudas, el que cierra plaza es el peor del encierro. Número 110, negro con bragas y astifino, acusa mansedumbre desde la salida, no dando juego en ninguno de los tercios. Logra únicamente el colombiano algunas verónicas deslucidas por las condiciones de sus enemigos, limitándose a un trasteo inteligente en cada toro, para despachar con brevedad y escuchar palmas. No nos referiremos al séptimo toro, regalado por el colombiano, ya que como es costumbre en nuestra Plaza, carecía de peso aún para una novillada.

**LAS AUTORIDADES:** Suspendido fue el espectáculo a las doce del día, puesto que dos toros no daban el peso reglamentario, alcanzando sólo a 390 y 365 kilos. Haciendo caso omiso a los reglamentos y luego de una simulada reunión, se autorizó la celebración de la corrida. Es de anotar que en tales reglamentos se ordena el desenganamiento con veinticuatro horas de antelación al espectáculo, a fin de obviar tales fallas.

Sin embargo, nuestros «moralizadores de la Fiesta» continúan con el criterio de que los reglamentos se han hecho para no cumplirlos.

# «EL VITI» ASOMBRA A LA AFICION DE MEDELLIN

## Dos orejas cortó José María Clavel.—Encierro carente de casta de Herederos de Clara Sierra

MEDELLIN, 3. (De nuestro corresponsal.)—Lleno completo y magnífica tarde se registró en la corrida inaugural de temporada en la capital de la montaña. Se corrieron seis toros de Herederos de Clara Sierra, cuatro mansos, huidos, derrotando y defendiéndose en el último tercio, dos de ellos con un peso cercano a los 380 kilos. Sólo los dos últimos dieron buen juego, en especial el corrido en quinto lugar, que correspondió al diestro de Viti-gudino.

**«JOSELILLO DE COLOMBIA»:** Anduvo sin sitio, atropellado, sin ligar un solo instante. Dio pases aislados a su primero, al que mató de estocada y descabello al primer intento. En su segundo, no hubo nada meritorio tampoco, pudiendo haber hecho algo más a su enemigo, al que despachó de pinchazo y estocada delantera. Pitos. Regaló el consabido sobrero, carente de peso y edad reglamentaria.

**SANTIAGO MARTIN «EL VITI»:** Pechó en primer lugar con un toro manso de malas ideas, al que lidió en la extensión de la palabra; sin perderle la cara un solo momento, mandando, doblándose con él, dominándolo enteramente. Deja media en buen sitio, descabellando al segundo intento. Palmas.

En su segundo, el más grande de la corrida, estuvo inmenso. Toreó de capote con majestuosidad en verónicas inolvidables, abriendo el compás, bajando las manos y recreándose en la suerte. Se dobla superiormente con la flámula para torear con la diestra en forma impresionante, parando, templando y mandando como lo que es: como una figura del toreo. El público enloquece cuando deja ver con la izquierda el arte de su espléndida muleta, en tandas de naturales que se rematan limpiamente con el de pecho. Una gran estocada, que hace rodar a su enemigo y usía concede dos orejas, ganadas a ley, en medio de estruendosas ovaciones. Vuelta al ruedo con devolución de prendas.

**JOSE MARIA CLAVEL:** Su primero fue pésimo. Mansurroneó y se defendió demasiado. Se deshizo de él de gran estocada hasta los gavilanes. Muy artista estuvo en su segundo con el capote. Colocó tres pares inolvidables, el último de ellos de poder a poder, siendo premiado con cerrada ovación y saludo en el tercio. Con la flámula ejecuta una faena pinturera, mata de media estocada, concediéndosele dos orejas.

**OSCAR CRUZ CORTO TRES OREJAS EN POPAYAN**

**POPAYAN.**—No ha podido llevarse a cabo el mano a mano concertado entre Andrés Vázquez y Oscar Cruz en esta ciudad por haberse imposibilitado a última hora la presentación del primero, a causa de una cornada sufrida el día anterior en la Plaza de San Cristóbal, Venezuela. Como único matador, Cruz lidió tres toros de las ganaderías de Félix Rodríguez y Santiago Dávila, que, en general, dieron buen juego, habiéndose de suspender el espectáculo a causa de la lluvia.

Lidia bien a su primero, matando de pinchazo hondo y descabello al primer intento, petición de oreja y vuelta al ruedo.

En su segundo, con son y sin dificultades para la lidia, raya a gran altura con el capote. Con la flámula torea sobre ambas manos en repetidas series, que son jaleadas por la música. Entra a por uvas, cobrando estocada hasta la bola, cortando dos orejas.

En el tercero, un animal encastado, con temple y son, ejecuta faena que se corea, matando al primer envite. Una oreja.

GERMAN CASTRO CAYCEDO

## Policía en acción

### DIGEPOL y DAL contra ANDRES VAZQUEZ

#### Una actitud imprudente en un «caso» sin caso

#### La solvencia del torero está por encima de la querrela

Ha surgido en tierras de Venezuela y Colombia un incidente que —según las primeras versiones que a nosotros llegan— ha hecho víctima al matador de toros Andrés Vázquez de un trato a todas luces injusto y de una detención que no tiene explicación posible.

Los hechos —según la versión que extractamos, publicada en «La Opinión», de Cúcuta (Colombia), firmada por su redactor Guillermo León Gutiérrez— son las siguientes:

**Primero.**—Andrés Vázquez sufrió una herida en la corrida del sábado día 2 de febrero en una Plaza de Venezuela. De dicha herida recibió asistencia facultativa en una clínica de Caracas.

**Segundo.**—El apoderado del diestro, Antonio «Maravilla», abonó a la Asociación de Matadores de Toros y Novillos la cantidad de 220 bolívares, como aportación protocolizada en los convenios hispano-venezolanos que rigen las relaciones sindicales taurinas. Este pago da derecho —según el criterio del diestro español y su apoderado— a cubrir una especie de póliza que proporciona, en caso de cornada, toda la asistencia médica necesaria a cargo de la Asociación.

**Tercero.**—Creyéndose Andrés Vázquez amparado por el convenio, abandonó la clínica de Venezuela para trasladarse a Colombia donde tenía que terminar su curación y cumplir nuevos contratos. Su primera parada en tierras de Colombia fue en la ciudad de Cúcuta.

**Cuarto.**—Cuando el diestro fue en Cúcuta a tomar el avión para Bogotá, la Policía colombiana le impidió el viaje, a petición de la Policía venezolana, ya que los sanitarios que auxiliaron a Andrés Vázquez en su herida habían presentado contra él una denuncia por «estafa» diciendo que el diestro había «huído» sin pagar.

**Quinto.**—Como gracia especial la Policía colombiana autorizó que Andrés

Vázquez, aún herido, pudiese quedar retenido en el hotel Tonchalá, de Cúcuta. Desde él, Antonio «Maravilla» se puso en contacto con Caracas y con la Asociación de Matadores y Novilleros de Venezuela para deshacer lo mal hecho y dejar en claro que el matador español, primera figura del toreo y persona solvente en España y fuera de España no puede ser objeto de este trato.

\*\*\*

**N. de la R.**—Con las naturales reservas —suscitadas por una información que no juzgamos completa— hemos de manifestar, sin embargo, nuestro punto de vista sobre el incidente que dejamos anotado.

En primer lugar, y desde el punto de vista jurídico, es absurdo acudir a querrelas por estafas y a procedimientos policiales cuando —en el peor de los casos— no habría más figura jurídica que la de una deuda no saldada por asistencia facultativa. Por consiguiente —y a primera vista— la actuación de la Digepol venezolana nos parece imprudente y precipitada. En el mundo civilizado parece anacrónico volver a la época de las prisiones por deudas que de manera tan perfecta ridiculizó Dickens en su Pickwick.

En segundo término —como decimos antes— Andrés Vázquez y su apoderado Antonio «Maravilla» tienen solvencia moral, económica, sindical y jurídica para considerar la cuenta de la asistencia sanitaria a Andrés como una obligación ética insoslayable y una minucia económica. Por tanto, acusar de delito donde no hay más que una apreciación de tipo obligatorio —en relación con la asistencia que el convenio taurino hispano-venezolano garantiza— es obrar con deliberada malicia, plenamente inadmisibles.

Por fin, si es cierto —y el apoderado del diestro exhibe los recibos— que Andrés Vázquez ha cumplido sus obligaciones con la Asociación Venezolana ¿qué ha hecho ésta para dar lugar a que los cosas hayan llegado nada menos que hasta la Policía de dos países? ¿Qué protección social es la que las organizaciones sindicales venezolanas proporcionan a sus asociados? ¿No son los diestros venezolanos atendidos —como españoles— a todos los efectos en España? ¿No está el Sindicato español para reclamarle a él lo que sea justo, si no hubo acuerdo? ¿Cómo se entiende por esos organismos la reciprocidad? ¿Y cómo entienden esos sanitarios la cantidad de su misión médica?

Y nada más. Si los hechos son como «La Opinión» de Cúcuta los describe, conste nuestra serena y firme protesta.

T E

L E

G R A

M A S

## Un toro indultado en Mérida (Méjico)

### Corrida contra el viento

MEJICO, 10.—La repetición de Diego Puerta produjo otro lleno en la décima corrida de la «Méjico». Se lidiaron toros de Las Huertas, de buen trapío, muy bravos para los caballos, con casta y nervio para los de a pie. El sexto, muy bravo, fue aplaudido en el arrastre. El viento molestó constantemente a los lidiadores.

Jesús Córdoba, bien con el capote en el primero. Ovación. Diego Puerta, en quites, fue cogido sin consecuencias. Jaime Rangel se luce en chicuelinas. Con la muleta, Córdoba breve en medio del ciclón. Dos pinchazos y estocada. Palmas.

El cuarto estaba reparado de la vista. Córdoba estuvo voluntarioso cuando se dobló varias veces con su enemigo, rematando muy bien cada muleta. Ovación. Estocada trasera y otra desprendida. Palmas.

Diego Puerta recibió al segundo con largas afaoladas de rodillas. De pie, se le aplaude en verónicas. Faena dominadora, iniciada por bajo, y algunos de ellos rodilla en tierra que provocaron fuertes aplausos. El toro se vencía peligrosamente por ambos lados. Fue cogido aparatosamente al dar un rechazazo. Estocada buena. Ovación y saludos. El quinto, un toro impresionante, lo veroniqueó entre aplausos. Faena muy valiente, aguantando sobre la derecha; naturales y otros pases, viéndose en constante peligro por el terreno que pisaba. Tres pinchazos y estocada desprendida. Aplausos.

Jaime Rangel se luce al torear por verónicas. Ovación. Breve muleteo macheteando. Estocada. Palmas. Mejoró la faena en el sexto. Primero con muleta por bajo, para después estirarse en varios con la derecha muy templados, rematando con molinetes y el de pecho. Ovación. Se precipitó al matar, señalando un pinchazo. Todavía dio otra serie con la derecha, que remató con molinete. Estocada buena. Aplausos al diestro y al toto en el arrastre.

### Triunfó José Julio

ACAPULCO, 10.—En la Plaza Caletilla, buena entrada. Se lidian toros de Heriberto Rodríguez, buenos en general, para Luis Briones, José Julio y Antonio del Olivar.

Luis Briones veroniqueó bien al primero. Ovación. Se luce en quites; faena artística entre ovaciones sobre la derecha, templando y rematando con el de pecho. Adornos. Pinchazo y estocada. Ovación, oreja y vuelta. Con el cuarto volvió a hacerse ovacionar con el capote. Buena faena, destacando varios naturales. Dos pinchazos y estocada. Ovación y vuelta.

José Julio, muy valiente con el capote; colocó tres excelentes pares de banderillas entre aclamaciones; faena valentísima por altos, de derecha y naturales en varias series y adornos entre ovaciones; estocada. Ovación, orejas y vueltas. Al quinto lo recibió con verónicas muy ceñidas. Volvió a banderillar, dejando tres formidables pares. Faena temeraria muy ovacionada. Estocada. Ovación, oreja y dos vueltas, con salida a hombros.

Antonio del Olivar, con el peor lote, se esforzó por sacar el mayor partido posible. Excelentes verónicas en el tercero y quite por chicuelinas. Ovación. Faena en que todo lo hizo el diestro. Pinchazo, estocada y descabello. Ovación y vuelta. En el

sexto, difícil, fue aplaudido con el capote y muleta; breve con el estoque. Palmas.

## COLOMBIA

### Los mansos de Mondoñedo

BOGOTA, 10.—Se celebró la tercera corrida de la temporada con lleno completo, a pesar de que la tarde amenazaba lluvia. Toros de Mondoñedo, bien presentados, pero mansos en general, que deslucieron la lidia.

«Joselillo de Colombia» fue recibido en forma hostil por el público, oyendo pitos en sus dos toros, a pesar de la voluntad que puso para agradar.

José María Clavel, con dos toros regulares, banderilló en forma extraordinaria y mató pronto. Vuelta al ruedo en el primero y ovación en el segundo.

Santiago Martín «el Viti» debutó en medio de gran expectación, y no defraudó a la afición, que pudo apreciar su gran dominio, arte y voluntad. Ovación y vuelta al ruedo en el primero y gran ovación de despedida en el sexto de la tarde.

### Triunfos de Oscar Cruz y «Vázquez II»

MEDELLIN, 10.—Se celebró la segunda corrida de feria de la Candelaria con ganado del país.

Oscar Cruz, nuevo en la Plaza, triunfó, aunque solo fuese en un toro, en toda la línea. Dos orejas en el primero. Su segundo fue devuelto a los corrales por manso. No había sobrero. Oscar Cruz fue llevado a hombros hasta el hotel.

Rovira estuvo breve y mató de una estocada a su primero. En el otro se lució y dio varias vueltas al ruedo.

Manolo Zúñiga, ovacionado en su primero, y dio vuelta al ruedo en el otro de su lote.

«Vázquez II», también triunfador, cortó la oreja de su primero y dio vuelta al ruedo por su segunda faena.

### Camino de Guadalajara

GUADALAJARA, 10.—Con excelente entrada en la Plaza El Progreso se lidiaron toros de Mariano Ramírez, bravos para los caballos y no tanto para los toreros.

Juan Silveti, aplaudido en el primero. Al cuerto lo veroniqueó en buena forma. Aplausos. Faena dominadora por bajo; breve con el estoque. Aplausos.

Alfredo Leal se lució con el capote; muleteo de dominio para pinchazo y estocada. Palmas. Con el quinto estuvo breve y escuchó aplausos.

Paco Camino toreó superiormente por verónicas al tercero. Faena voluntariosa y artística, con excelentes pases a base de insistir. Certero con el estoque. Ovación. En el último fue aplaudido con el capote. Faena porfiada, logrando sacar algunos pases con la derecha que se le jalearon con fuerza. Pinchazo y estocada. Ovación.

### Un toro indultado

MERIDA, 10.—Se lidiaron toros de Piedras Negras, que dieron juego —el quinto fue indultado—,

para Fermín Rivera, Capetillo y Benjamín López. Fermín Rivera, vuelta en cada uno de sus dos toros entre ovaciones.

Capetillo, dos orejas y rabo en su primero, y los mismos trofeos, simbólicamente, en el toro quinto, que fue el indultado.

Benjamín López Esqueda, vuelta en su primero, y oreja en el que cerró plaza.

### Orejas a Briones y Puerta

MONTERREY, 6.—Con lleno total se lidiaron toros de Matancillas para Félix Briones, Joselito Huerta y Diego Puerta. El ganado dio buen juego.

Félix Briones estuvo valiente en el primero, oyendo aplausos. En el cuarto, gran faena para pinchazo, estocada y descabello. Orejas y rabo, dando varias vueltas, una en unión del ganadero.

Joselito Huerta estuvo torero y breve en ambos, escuchando palmas.

Diego Puerta, lucido en el tercero. En el último estuvo brillante con el capote, realizando una gran faena entre ovaciones. Estocada. El público solicitó con insistencia las dos orejas, no otorgándosele más que una. Fuerte protesta por no conceder la otra, que, ante la demanda popular, hubo de ser cortada por un subalterno y entregada al diestro sevillano.

Diego Puerta, cogido en dos ocasiones, resultó lesionado levemente con un puntazo en una piana. Salió a hombros en unión de Félix Briones.

### Toros mansos

URUAPAN, 10. — Buena entrada. Toros de Orozco Gascón, mansos y difíciles.

Andrés Blando, Enrique Vera y Anselmo Liceaga hicieron derroche de voluntad y valor en sus respectivos enemigos, siendo ovacionados.

### Orejas en Zitaguaro

ZITAGUARO, 6. — Toros de Campo Alegre. Rafael Rodríguez, ovacionado y orejas y rabo. Jesús Córdoba, orejas y rabo y ovación.

## PERU

### Novillada en Acho

LIMA, 3.—Con buena entrada se dio en Acho la primera novillada del año. Se lidió ganado de Las Salinas, de los señores Dapelo. Cinco novillos resultaron excelentes.

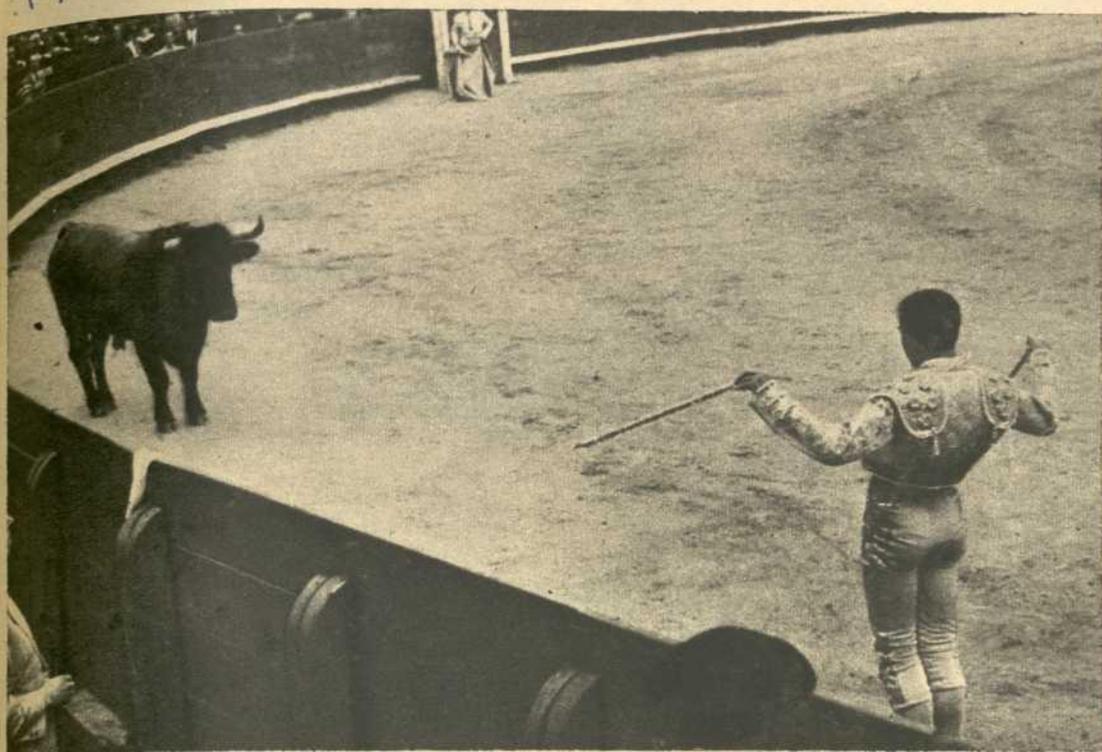
«El Nene» fue muy aplaudido en su primero, y dio vuelta al ruedo en su segundo después de buena faena.

Hugo Bustamante hizo gran faena en su primero, pero mató mal. En su segundo, tras lucida faena y estocada, cortó dos orejas y ganó un trofeo. Salió a hombros.

Miguel Stumer «Miguelito» no logró acomodarse con sus dos enemigos, y si oyó palmas fue de regalo.

Bregó muy bien toda la tarde Félix Rivera, y el picador Makulak fue aplaudido.

(II) TERCIO DE BANDERILLAS



ANTONIO no es banderillero que frecuente ni haya prodigado esta suerte. Pero es un torero integral, un maestro. Por eso —por conocer el toreo a cuerpo limpio— cuando ha querido clavar, lo ha hecho con la bella y soberana dignidad que deben hacerlo los matadores.

¿Toreo a cuerpo limpio? —oigo preguntar a muchos espectadores que creen que el arte es solamente el pase circular con la derecha o, en un «sumum» de exigen-

cia, el natural izquierdista.

Pues sí, amigos. El arte de saber citar y correr a un toro, esquivarle, salir del embroque con un airoso cuarteo, un deportivo regate o un mimbreño quiebro, es torear. Y toraer por lo grande.

Ahí tenemos a Ordóñez citando para poner banderillas a estilo de primer espada. La cosa comienza en la forma de dejarse ver, sigue en la manera de abrir los brazos como para invocar al sol y abrazar

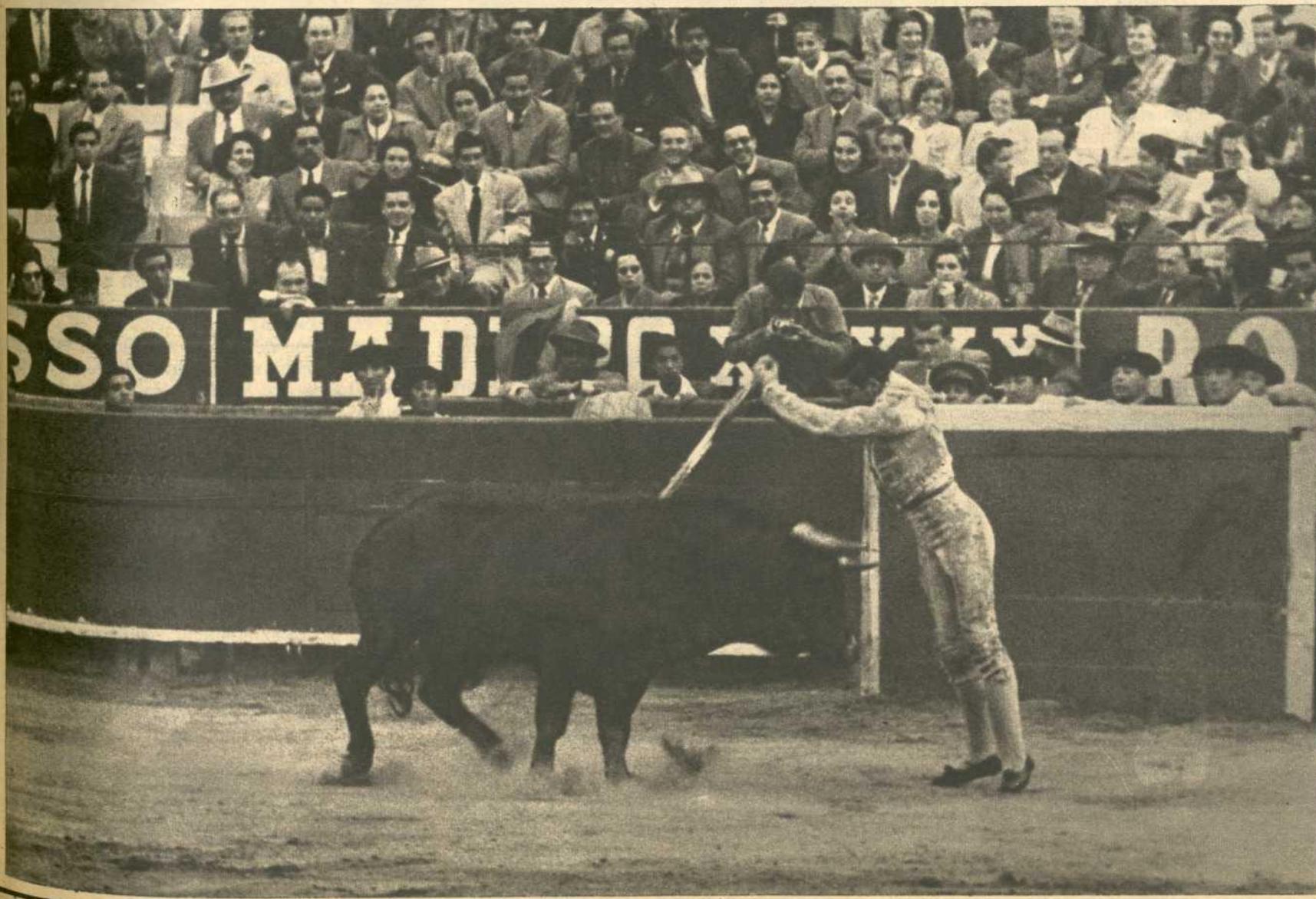
el aire, de provocar la arrancada del toro. Se completa, llegando de frente —cuando se va hacia él— o aguantando horrores —cuando es el toro el que viene— como en este sereno cite para clavar al quiebro.

Y por fin, se culmina clavando con los pies asentados en el suelo, sin irse al cuadrar, sin emparejarse con la barrera —es decir, sin poner la espalda paralela a la misma—, saliendo de manera airosa y gallarda, pausada y gachona, tal y como se comenzó la suerte. Porque en banderillas, cuando se domina, hay que ir al toro y hay que salir del toro; pero no hay que correr más que en los pares de guapo a guapo, de potencia a potencia, de poder a poder.

Ahí tenemos a Ordóñez asomado al balcón y enseñando los tirantes como los mejores. Y con un sabor inconfundible de banderillero clásico.

¿Por qué no prodigó Antonio esta suerte? ¿Por comodidad? ¿Por creer que los toros se malogran —algunos hay— en el segundo tercio? ¿Por suponer que desmerecía con ello la hermosa serenidad de su arte?

Queden las preguntas para los biógrafos investigadores. El, de seguro, se lo dirá a quien le pregunte. A mí me basta, por ahora, con la certeza de que si Antonio no inscribió su nombre al lado del «Guerra», Fuentes, «Magritas», Gaona, Bienvenida o Arruza fue, simplemente, porque no tuvo voluntad de hacerlo.



### (III) INTERMEDIO PARA UN VASO DE AGUA

¿BANDERILLAS? Pocas veces. Algunas tardes de euforia alegre. Porque Antonio —cuando suena el clarín— prefiere ir hacia la barrera y pedir un vaso de agua que remedie la astringente sed de la brega.

Resuena en el tendido el tableteo de las palmas que celebran la revolera final del último quite. Bullicio y alegría, estremecimiento de la afición jubilosa que se las promete felices en el último tercio. Y el torero, ajeno a todo, se abstrae. Los labios tocan el vaso y lo detienen allí —móvil espejo de mil arco iris— mientras los ojos del torero siguen alerta, aguzados, la marcha de la lidia. Hasta para tener en la mano un vaso de agua, entre tercio y tercio, hay que ser torero.

Y un torero de verdad, entero, no deja de observar al toro ni un instante. La inteligencia trabaja rápidamente y por reflejos; a cada movimiento del toro, un pensamiento distinto, cambiante, crítico. El torero se encuentra ante el problema crucial de la faena. Solo dispone para ella de diez minutos y en tan breve espacio no cabe toda la dimensión, toda la largura del toreo que Antonio puede hacer. Pero el torero sabe que la faena no debe ser muestrario, sino síntesis; no dispersión, sino armonía; no adorno, sino belleza. Y aún más que síntesis, armonía y belleza, por encima de todo, debe ser unidad de concepto artístico puesta al servicio del último fin de toda tauromaquia: el dominio del toro hasta su muerte.

La imaginación trabaja con rapidez para preparar la faena. Primero, selección del terreno más propicio para que el toro luzca con brillantez la bravura de su buena casta; porque no hay gran faena si no se torea en un solo tercio; en el que vaya mejor al estilo de la embestida del toro; en el que mejor se le pueda parar...

Parar. Antonio sabe bien lo que es parar los toros. Eso que no sabe casi nadie y que los escritores taurinos confunden de manera lamentable. Todos ellos —al menos los que yo he leído— echan por la calle de en medio y afirman que parar es ejecutar la suerte con los pies quietos. O mantener los pies, esencialmente, en la posición que tenían al engendrar la suerte. Y eso no es parar, sino estar parado, dar el parón. Como si esa esencia del toreo que es parar consistiese en hacer el don Tancredo.

No. Parar no es eso. Antonio recuerda —porque, como yo, se lo ha oído contar a Corrochano— aquella anécdota de Valentín Martín, el viejo banderillero de «Fracuelo», que perdió los estribos cuando salió «Guerrita» banderilleando. Siendo, como era Valentín, un banderillero muy seguro, empezaron a cogerle los toros. Y «Fracuelo», que lo advirtió, le dijo un día:

—Te voy a quitar de banderillar, porque a ti te va a matar un toro por causa de «Guerrita».

Y comentaba Valentín, ya viejo, contertulio de Vicente Pastor, con la vista perdida en sus recuerdos:

—Era verdad; aquella manera de parar a los toros en todos los terrenos que tenía «Guerrita» era mi obsesión. ¡Qué manera de banderillar! ¡Eso era un banderillero!

Parar a los toros. Que no es igual que estar parado, como no es igual templar que estar templado, o mandar a los toros es lo contrario de ser mandado por ellos.

Parar es —en esencia, y según mi sentir— aguantar la embestida del toro y prenderlo en el engaño. Que no se vaya si se quiere ir y quede embebido en la línea curva de una verónica llevada en alas del temple.

Parar es —gramaticalmente— una adaptación de los términos de la esgrima a este dramático asalto, este duelo a muerte que se desarrolla intensamente en la plaza.

Parar es —en el toreo como en la esgrima— quitar con el arma propia el golpe del adversario, absorber en el aire del engaño el hachazo mortal, desviar la estocada que el toro dirige en cada embestida.

También —en la esgrima como en el toreo— la mayor gallardía está en parar sin ceder terreno, sin retroceder un paso. Este hecho es el que indujo a la confusión entre parar y estar parado. Pero la inmovilidad de los pies no es lo esencial. Hay gran número de suertes que se realizan andando al toro y —por paradójico que parezca— en ellas se para. Y hay toreros que hacen el poste y ni paran ni torear. Si el toreo se plantease exclusivamente a base de pies quietos, en vez de una sucesión de emociones sería inútil serie de sustos y enmiendas. O de espejismos de valor, sucedáneos del toreo, bambolla que no aceptamos como arte.

Decir que parar, en toreo, equivale a estar parado, es tanto como interpretar la teología con criterio de sacristán.

En definitiva, parar es el primer momento activo de una suerte, que encadena armoniosamente con el segundo que es templar y se

disuelve en el tercero —mandar— para lograr la misma esencia del toreo: ligar.

La imaginación de Antonio —que ha quedado un momento abstraída en esta idea— vuelve a su tarea urgente de selección urgente de tácticas, estilos, sistemas, pases y técnicas toreras. El sabe que tiene repertorio para hacer muchas faenas distintas, pero que en un momento ha de seleccionar una, hacer el plan de la faena precisa para ese toro y para la circunstancia en que ese toro se encuentra. ¿Aspero? ¿Picante? ¿Huido? ¿Aplomado? ¿Tal vez incierto?

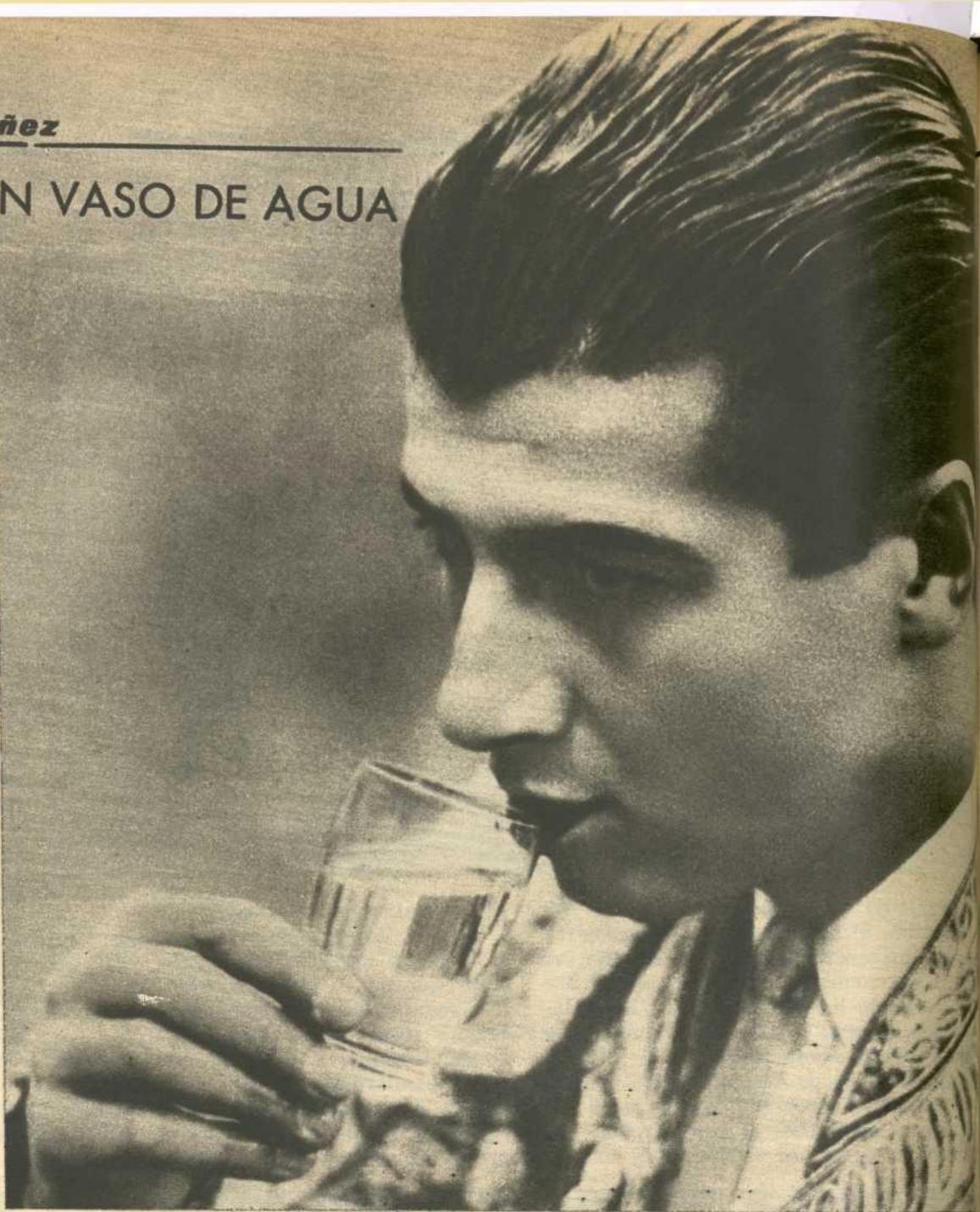
El toro tiene derecho a estarlo. El que nunca tiene derecho a estar incierto es el torero, porque lucha con inteligencia y esta debe ser siempre la dueña de la situación. No tiene derecho a estar incierto, aunque sienta angustia; aunque tenga miedo. De los dos antagonistas del combate que discurre en la arena es el torero el que «tiene que saber».

Como sabe Antonio. Podrá estar insensible al arte, apático, apresurado, indiferente, en las tardes de tedio, pero nunca a merced del toro; nunca, ni en faenas de salir del paso con tres mantazos y refugio final en el rincón.

Suena otra vez el clarín. Alguien dice al torero:

—Antonio, ¡el brindis!

Y entonces el vaso —que ha refrescado el labio el breve espacio de tres ideas— es llevado definitivamente a la boca donde enjuaga con agua la ansiedad. Pero en la mente ha surgido ya, con poderío, el germen de la faena, mientras los ojos vuelven a encontrar el mundo y sonríen al tendido en busca del amigo a quien decir: ¡Va por ti!



EL  
-y n  
escrib  
de est  
Es  
del m  
ro con  
el dra  
cuent  
tranc  
Es el  
torero  
dad,  
Hal  
tal y  
cosa  
nal e  
un ad  
encan  
Por  
gente  
de co  
el alm  
los q  
plone  
y a sa  
sileria  
ni nac  
al am  
sa, d  
brindi  
coraz  
siemp  
Ha  
que d  
que  
ta a p  
ro—  
tido f  
Una  
chos—  
sentia  
hecho  
dre.»  
Otr  
brindi  
cielo  
padre  
Bri  
Porqu  
es lue  
Y cua  
alma  
del a

**E**L brindis viene a esta Tauromaquia no porque sea una suerte del toreo —y nadie tome a broma y malicia lo que escribo—, sino por ser un modo torero de estar en la plaza.

Es el momento en que la imaginación del matador —que está pendiente del toro como idea única y total para esquivar el drama y alcanzar la gloria— se reencuentra como hombre y cede parte de su trance artístico a la amistad o al amor. Es el momento de la corrida en que el torero pone al descubierto su sensibilidad, sus emociones o su corazón.

Hablo —como es natural— del brindis tal y como yo lo entiendo. Debe ser una cosa espontánea como un lance, emocional como un desplante, intuitiva como un adorno. Y también —y al público le encanta— un poco sentimental.

Por eso hay dos clases de brindis y la gente lo sabe. Los que son puro trámite de compromiso y los que se hacen con el alma en los labios. Los primeros —de los que son peculiar ejemplo esos ramploes brindis al público, sin ton ni son y a salga lo que saliere, indicio de la cursilería andante—, ni le importan a nadie, ni nadie les hizo caso. Cuando se hacen al amigo postinero o a la mujer hermosa, despiertan alegre curiosidad. Si el brindis es a persona que está dentro del corazón del diestro, esos se recuerdan siempre.

Hay dos brindis de Antonio Ordóñez que dejaron huella en su vida torera y que —por extraño paralelismo que invita a profundizar en el carácter del torero— tienen un profundo e ingenuo sentido filial.

Uno está dedicado —como otros muchos— a Ernest Hemingway por el que sentía Antonio una devoción que le ha hecho decir: «Le quería como a un padre.»

Otro es el último de su vida torera. El brindis mudo, silencioso y elevado al cielo —brindis oración—, dedicado a su padre, «El Niño de la Palma».

Brindis que se recordarán siempre. Porque cuando se brinda con el corazón es luego el propio corazón el que torea. Y cuando un gran artista torea con el alma puesta en lo que hace, la historia del arte progresa.



#### (IV) EL BRINDIS



**(V) TOREO DE MULETA**

**Toreo por bajo**



**H**EMOS llegado al tercio final, el que, por evolución del sentido del toreo, es hoy fundamento y compendio del mismo. La faena de muleta.

Por ella se mide en la actualidad la valía real de un torero. Cuando he visto a Antonio, a lo largo de muchas temporadas, hacer faena a más toros que sus compañeros, me ha asaltado muchas veces una pregunta que, lo confieso, peca de ingenuidad:

—Pero, si parece tan sencillo como él dice, ¿por qué no lo hacen todos?

Y la respuesta no puede ser más simple. Porque no tienen la dimensión torera de Antonio. Dicho en otras palabras; porque no saben. A veces estuve tentado a creer que el secreto estaba en la depuración y elegancia del estilo torero del diestro; pero toreros depurados y estilistas los hemos conocido y los conocemos en la actualidad; especialistas de un lance o de un pase determinado, que practican con tan rara perfección que se hallan a un paso del amaneramiento, y que, precisamente en esta exquisitez, tienen su mayor limitación. Lo que Antonio Ordóñez ha hecho —en las tardes que sentía el toreo— ha sido tomar los toros en tal terreno, encelarlos, cargarles la suerte y pelear tan bravamente con ellos que, a la larga, ha ganado la pelea a todos, incluso a matadores con leyenda de toreros largos como de aquí a Lima. Y esto en tal medida que, por no encontrar competidor, acabó por no hallar acicate que espoleara su afición y se fue del toreo dejando en los aficionados una añoranza... como de Lima a aquí.

Para estos aficionados —y para aquellos otros que opinan que el presente, sin el pasado, es agua en charco— traemos este pase de Antonio Ordóñez en una faena por bajo, cómo se deben tomar los toros broncos o huidos, fluencia en el río caudaloso, ancho y hondo del toreo eterno que representó hace cincuenta años Joselito.

A un toro áspero, de sentido defensivo, no se le puede torear más que de este modo, tomándolo muy cerca, flexionadas las piernas para que la del lado que torea recoja al toro, echando la muleta abajo para hacerle humillar, pero templando mucho y con dureza para obligar al toro a doblarse. Sacar después la muleta por debajo de la cara y avanzar en flexión la pierna contraria —momento que recoge la foto— como metiéndose en el toro, como avanzando a buscar el centro del arco que forma el dominado animal. Y cuando éste se rehace y vuelve en busca de la muleta —cuya vista nunca ha acabado de perder, por arte del diestro—, erguir la figura y ligar el siguiente pase con el mismo dominio, con la misma poderosa gracia, con la misma invencible casta. Esa sí que es la emoción del toreo, que no es bonito —porque en toreo lo bonito es casi sinónimo de malo—, sino hermoso, plásticamente bello, dinámicamente espléndido.

Hay más vida en la inmovilidad de esta foto que en cientos de faenas que hemos visto orejeadas a favor de la casualidad. Y, por encima de todo, lo que de ella se desprende es dominio. Después de verla se comprende mejor aquella definición, que siempre tengo por cierta, de que el toreo es el arte de dominar los toros.

por hoy aena  
valia onio, aena asal-con-  
dice,  
uple. An- o sa- te el ncia de- y los s de rrac- llian cisa- r li- echo sido car- con to- to- o en dor, a su cio- qui. ellos pa- base ajo, s o no y iace  
no to- nas oro, mi- reza qués en que oro, reo este cu- arte si- la en- reo, nito oso, lén-  
esta isto en- es ne- por nar



AMADEO DOS ANJOS



ANDRES VAZQUEZ

Núm  
ni